



UNIVERSIDAD
DE PIURA

FACULTAD DE HUMANIDADES

Programa de formación en amor conyugal para jóvenes solteros de la Renovación Carismática Católica del Perú

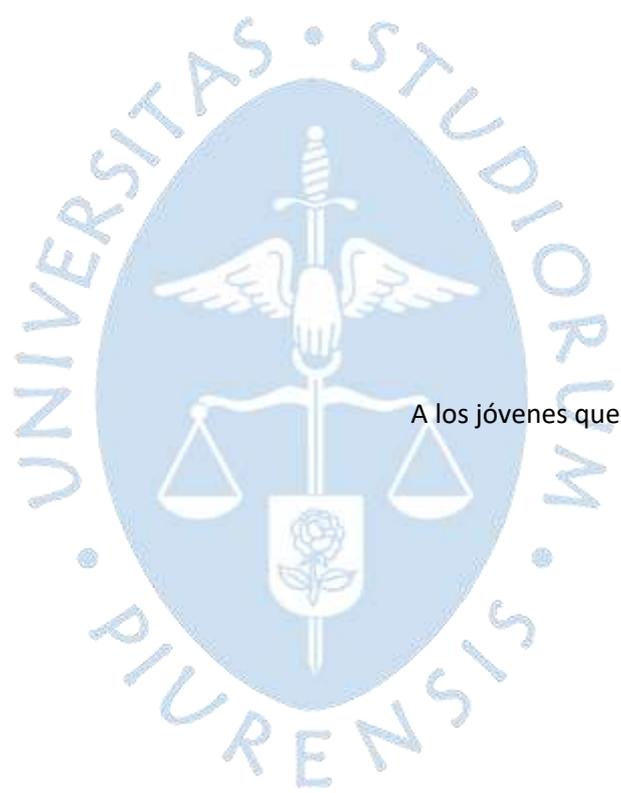
Trabajo de Investigación para optar el Grado de
Maestro en Matrimonio y Familia

**Anderson Eduardo Ocampo Ludeña
Carol Esperanza Azabache Rodríguez**

Asesor(es):
Pbro. Dr. Carlos Enrique Guillén Del Río

Lima, diciembre de 2021





A los jóvenes que anhelan amar de verdad.



Resumen

El presente trabajo de investigación tuvo como objetivo diseñar un programa de formación en amor conyugal para jóvenes solteros de la Renovación Carismática Católica (RCC) del Perú, en base a las necesidades de formación encontradas en el diagnóstico. Entre estas necesidades de formación en amor conyugal resaltaron: el desconocimiento sobre la elección de pareja, las heridas causadas en la familia y en las relaciones amorosas, el daño causado por la pornografía, el desconocimiento del valor de la persona humana y del significado del cuerpo, así como la falta de conocimiento sobre lo que significa amar de verdad, el proceso que conlleva y lo importante que es prepararse para ello. Asimismo, se encontró que algunos jóvenes habían experimentado toxicidad e infidelidades, incluso violencia, en sus relaciones amorosas. Teniendo en cuenta estos resultados, se elaboró el programa “Cantar de los Cantares” con el objetivo de brindar a los jóvenes formación en diferentes aspectos del amor conyugal de acuerdo a su realidad, para que descubran el valor de la persona humana, la belleza del amor entre un varón y una mujer, vivan una sexualidad saludable, así como desarrollen y restauren su capacidad de amar. Este programa está compuesto por 15 temas organizados en 4 módulos, los cuales están planteados para llevarse a cabo de manera progresiva y continua. La metodología que se plantea es sencilla, dinámica y flexible, buscando la participación activa de los jóvenes y la aplicación de cada tema a la vida personal.

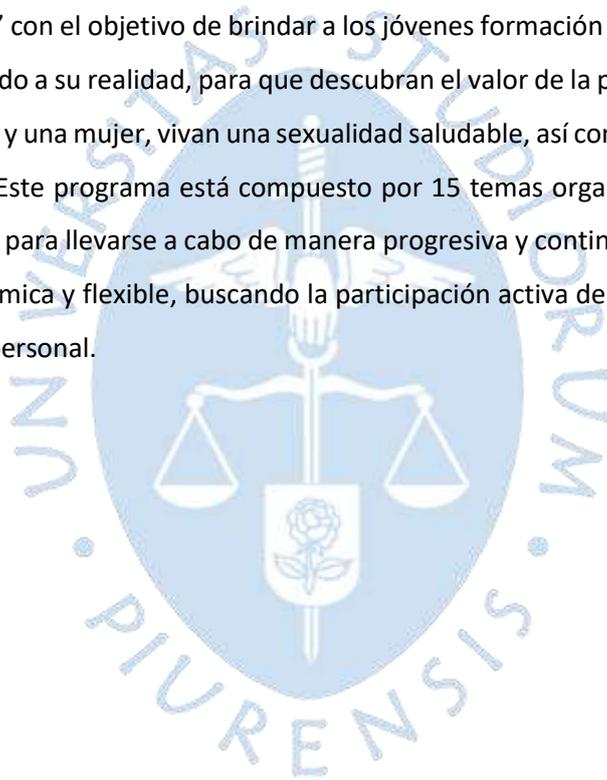




Tabla de contenido

Introducción.....	13
Capítulo 1. Fundamentación.....	15
1.1 Planteamiento del problema	15
1.2 Objetivos de la investigación	18
1.2.1 Objetivo general.....	18
1.2.2 Objetivos específicos	18
1.3 Justificación de la investigación	18
1.4 Delimitación de la investigación	19
1.5 Limitaciones de la investigación	19
Capítulo 2. Marco teórico	21
2.1 Antecedentes de la investigación	21
2.2 Bases teóricas.....	25
2.2.1 La vocación al amor	25
2.2.2 La esponsalidad y la conyugalidad.....	26
2.2.3 El carácter procesal del amor entre varón y mujer	28
2.2.4 La preparación para el amor conyugal.....	29
2.2.5 Obstáculos para amar	33
2.2.6 Programa de formación en amor conyugal	34
2.3 Sistema de variables	35
2.3.1 Definición nominal	35
2.3.2 Definición conceptual	35
2.3.3 Definición operacional	35
Capítulo 3. Marco metodológico	37
3.1 Tipo de investigación	37
3.2 Diseño de la investigación.....	38
3.3 Población.....	38

3.4 Muestra	40
3.5 Muestreo.....	41
3.6 Técnica de observación.....	42
3.6.1 Instrumento	42
3.6.2 Validez.....	43
3.6.3 Confiabilidad	43
3.7 Técnica de análisis de datos.....	45
Capítulo 4. Resultados de la investigación.....	47
4.1 Análisis y discusión de los resultados	47
Capítulo 5. Diseño o propuesta.....	71
5.1 Introducción.....	71
5.2 Justificación.....	71
5.3 Alcance	72
5.4 Propuesta	72
Conclusiones	73
Recomendaciones.....	75
Lista de referencias	77
Apéndices.....	83
Apéndice A. Matriz de consistencia.....	85
Apéndice B. Tabulación y cálculo del coeficiente de confiabilidad	86
Apéndice C. Modelo del cuestionario aplicado	87
Apéndice D. Tabulación definitiva de los cuestionarios aplicados	90
Apéndice E. Diseño de la propuesta	93

Lista de Tablas

Tabla 1. Distribución de los jóvenes de la RCC por circunscripción.....	40
Tabla 2. Muestra distribuida por diócesis y por edad.....	41
Tabla 3. Vocación al amor.....	47
Tabla 4. Esponsalidad y conyugalidad.....	50
Tabla 5. Procesualidad del amor.....	54
Tabla 6. Preparación para el amor conyugal.....	58
Tabla 7. Obstáculos para amar.....	65





Lista de Figuras

Figura 1. Cuadro de variables.....	36
Figura 2. Edades de las etapas del desarrollo de la persona	39
Figura 3. Escala para interpretar el coeficiente de confiabilidad	45





Introducción

Los numerosos conflictos entre esposos que desestabilizan la familia y la disminución del número de personas que quieren casarse son algunos de los fenómenos que señalan la urgencia de motivar y preparar a los jóvenes para el amor conyugal. Asimismo, el contexto en el que viven actualmente los jóvenes les presenta una serie de distorsiones del amor y la sexualidad que los confunde y no les permite una maduración adecuada.

Una buena preparación para el amor conyugal puede lograr que los jóvenes descarten las concepciones equivocadas del amor, descubran la belleza del amor entre un varón y una mujer, vivan una sexualidad saludable y desarrollen su capacidad de amar. Esto no se puede lograr en pocas semanas antes de la celebración del sacramento del matrimonio, sino que se requiere de mayores esfuerzos que busquen brindar una formación sólida a los jóvenes en amor conyugal mucho antes de que decidan casarse, incluso antes de que inicien una relación de enamoramiento.

Esta es una tarea que los movimientos eclesiales que congregan jóvenes como la Renovación Carismática Católica (RCC) deben tomar muy en serio, puesto que de la formación que se brinde a los jóvenes hoy, depende el nacimiento y maduración de buenos matrimonios, y por lo tanto de familias bien cimentadas en el amor.

En esta investigación se realizó un diagnóstico de las necesidades de formación que tienen los jóvenes de la RCC del Perú en relación a diferentes aspectos del amor conyugal, y luego en base a este diagnóstico se elaboró un programa que brinda formación en estos aspectos, buscando motivar y preparar a los jóvenes para el amor conyugal.

El trabajo de investigación se encuentra dividido en cinco capítulos. En el capítulo 1 se presenta el planteamiento del problema, los objetivos y la justificación de la investigación, así como la delimitación y las limitaciones en su ejecución. En el capítulo 2 se presentan los antecedentes encontrados y las bases teóricas que sustentan la investigación. En el capítulo 3 se explica la metodología utilizada, es decir el tipo y diseño de la investigación, se describe la población y la muestra, el instrumento utilizado y la técnica de análisis de datos. En el capítulo 4 se presenta el análisis y la discusión de los resultados encontrados. Finalmente en el capítulo 5 se presenta el diseño de un programa de formación en amor conyugal para jóvenes solteros de la RCC del Perú.



Capítulo 1. Fundamentación

1.1 Planteamiento del problema

Debido a la dinámica coyuntural de la sociedad, la necesidad de preparar a los jóvenes para el amor conyugal es urgente y prioritaria si se quiere tener matrimonios logrados y familias bien consolidadas en el corto y largo plazo. En efecto, si hace 40 años el papa San Juan Pablo II (1981) escribió: “En nuestros días es más necesaria que nunca la preparación de los jóvenes al matrimonio y a la vida familiar” (n. 66); hoy el reto es aún mayor. Pues se trata de preparar a los jóvenes para vivir el matrimonio como la unión de amor conyugal entre esposos, un amor que es indisolublemente fiel y fecundo.

La Iglesia que conoce la verdad sobre el origen y el destino del hombre, y lo que significa la unión de amor conyugal entre varón y mujer, tiene la preocupación de que los jóvenes reciban una buena preparación para el matrimonio, y viene pidiendo desde hace mucho tiempo, que se atienda esta necesidad. Hace algunos años, el Papa Francisco (2016), en la exhortación apostólica *Amoris Laetitia* afirmó:

Los Padres sinodales han dicho de diversas maneras que necesitamos ayudar a los jóvenes a descubrir el valor y la riqueza del matrimonio. Deben poder percibir el atractivo de una unión plena que eleva y perfecciona la dimensión social de la existencia, otorga a la sexualidad su mayor sentido, a la vez que promueve el bien de los hijos y les ofrece el mejor contexto para su maduración y educación. (n. 205)

Más recientemente, el Papa Francisco (2018) ha manifestado, incluso, la necesidad de un catecumenado permanente para el sacramento del matrimonio, que incluya la preparación, la celebración y las primeras etapas de la vida matrimonial.

Ante esta necesidad y como respuesta a las exhortaciones de los Padres sinodales se han organizado, en diferentes países e idiomas, diversos cursos para novios, es decir, para cuando los jóvenes han decidido ya contraer matrimonio. Sin embargo, actualmente muchos jóvenes ya ni siquiera desean casarse, no lo consideran en sus planes y mucho menos lo priorizan en su vida.

La disminución del número de matrimonios es un fenómeno casi universal, así como la postergación del momento de casarse, los incrementos de la cohabitación y la proporción de personas que no se casan, el ascenso del número de divorcios, además de diversas combinaciones de estos factores (Social Trend Institute, 2019).

Según el Mapa Mundial de la Familia, en Latinoamérica el índice de nupcialidad (bodas celebradas por cada mil habitantes) es bajo, mientras que la cohabitación es más común que en otras regiones del mundo (Asia, Oriente Medio, África Subsahariana). En Perú, sólo el 22% de adultos

en edad reproductiva (15 – 49) están casados, mientras que el 35% cohabitan (Social Trend Institute, 2019).

Por su parte, la Encuesta Demográfica y de Salud Familiar (ENDES) muestra que el 33.8% de las mujeres de 15 a 49 años de edad eran convivientes, el 19.0% estaban casadas, mientras que el 34.3% eran solteras al momento de la entrevista. Adicionalmente, se encontró que un 12.9% de las mujeres había disuelto su unión conyugal (matrimonio o cohabitación) por divorcio, separación, o viudez. “En comparación con el 2015, en el 2020 ha tendido a incrementarse el porcentaje de las mujeres solteras; en tanto que, disminuyó el porcentaje de casadas, así como de convivientes” (Instituto Nacional de Estadística e Informática, 2020, p. 117).

Estos hallazgos muestran la tendencia de las personas a casarse cada vez menos, y a tener cada vez más divorcios o separaciones en nuestra sociedad. Por lo tanto, es necesario motivar y preparar a los jóvenes en el amor, para que puedan nacer y madurar buenos matrimonios, así como para prevenir las dificultades que llevan a los fracasos matrimoniales.

Esta preparación debe tener en cuenta el contexto en el que los jóvenes viven hoy, el cual resume muy bien el documento “Los jóvenes, la fe y el discernimiento vocacional”:

Junto a fenómenos antiguos que permanecen, como la sexualidad precoz, la promiscuidad, el turismo sexual, el culto exagerado del aspecto físico, hoy se constata una gran difusión de la pornografía digital y la exhibición del propio cuerpo en la red. Estos fenómenos, a los que están expuestas las nuevas generaciones, constituyen un obstáculo para una maduración serena. (Sínodo de los Obispos, 2018, n. 37)

En este contexto, la educación afectiva y de la sexualidad de los jóvenes es fundamental en la preparación para el amor conyugal, para que sean personas maduras y saludables, capaces de amar verdaderamente.

Por tanto, son necesarios programas de formación en amor conyugal para los jóvenes, que los ayuden a descubrir la belleza del amor entre un varón y una mujer, los ayuden a vivir una sexualidad saludable, los impulsen a mirar el matrimonio como uno de los logros más importantes y trascendentes de sus vidas, los motiven a prepararse para amar, y así nazcan y maduren matrimonios bien cimentados.

Esta es una tarea que los movimientos eclesiales que congregan jóvenes deben tomar muy en serio, pues se trata de educar a las nuevas generaciones, quienes formarán las familias y la sociedad del futuro. Si bien es cierto que, en muchas de estas comunidades eclesiales existe la preocupación y el deseo de hacer algo al respecto, son necesarios aún mayores esfuerzos.

Este es el contexto en el que las familias cristianas y las comunidades eclesiales procuran que los jóvenes descubran la sexualidad como un gran don habitado por el Misterio, para vivir las

relaciones según la lógica del Evangelio. No siempre logran, sin embargo, traducir este deseo en una educación afectiva y sexual adecuada, que no se limite a intervenciones esporádicas y ocasionales. Donde se ha decidido adoptar realmente esta educación como propuesta, se observan resultados positivos que ayudan a los jóvenes a comprender la relación entre su adhesión de fe a Jesucristo y el modo de vivir la afectividad y las relaciones interpersonales. Tales resultados, que son un motivo de esperanza, requieren invertir más energías eclesiales en este campo. (Sínodo de los Obispos, 2018, n. 38)

De toda esta situación no escapa la Renovación Carismática Católica (RCC), pues congrega jóvenes que también se encuentran expuestos a los fenómenos mencionados, por lo que debe intervenir seriamente en la preparación para el amor conyugal.

La RCC, reconocida como movimiento eclesial, busca difundir la gracia de Pentecostés dentro y fuera de la Iglesia Católica, a través de una vivencia profunda del amor de Dios denominada Bautismo en el Espíritu Santo. A partir de su nacimiento en el año 1967 en la ciudad de Pittsburgh-USA se ha extendido a los diferentes continentes, llegando a congregarse en pequeñas comunidades, denominadas "grupos de oración", a niños, jóvenes, adultos y adultos mayores; quienes de manera frecuente se reúnen para orar, alabar, compartir la Palabra de Dios y recibir formación que los ayude a su crecimiento integral como hijos de Dios, y de esta manera ser testimonio en su familia, trabajo, comunidad y demás ámbitos de la sociedad. El crecimiento integral como hijos de Dios implica descubrir como varones y mujeres la vocación de vida a la que cada uno es llamado, y el tiempo para este descubrimiento es la juventud.

En el Perú, la RCC congrega aproximadamente mil ochocientos jóvenes en los grupos de oración de las diferentes diócesis, prelaturas y vicariatos del país, quienes durante la pandemia han seguido reuniéndose semanalmente en forma virtual. Como se ha mencionado, estos jóvenes no viven aislados del contexto actual sino que se encuentran expuestos a aquellos fenómenos que obstaculizan su maduración afectiva, sexual y por lo tanto su capacidad de amar.

Aunque no existen datos de las consecuencias que estos y otros fenómenos han tenido en los jóvenes de la RCC del Perú, durante el servicio de acompañamiento que los autores realizaron los años 2017, 2018 y 2019 se detectaron algunos problemas como desorientación en las relaciones de enamoramiento, vivencia de la sexualidad de manera desordenada y confusión por las corrientes ideológicas actuales, entre otros. Ahora bien, la RCC del Perú no cuenta con un itinerario de formación que los oriente en estos temas, los ayude a descubrir su vocación de vida y los prepare para tal proyecto.

De no intervenir ante esta situación, muchos de estos jóvenes se convertirán en adultos inmaduros, sin descubrir su vocación, sin estar preparados para vivirla adecuadamente, con matrimonios mal conformados y llenos de conflictos.

Actualmente no existe un programa de formación en amor conyugal para los jóvenes solteros de la RCC del Perú, por lo que la presente investigación pretende proponerlo para que sea aplicado en las diferentes diócesis del país.

Este programa aportará a la formación integral que necesitan las nuevas generaciones, los capacitará para responder a su vocación al amor, los afirmará en su identidad sexual, los orientará en sus relaciones de enamoramiento, los motivará al amor conyugal y los iluminará en sus proyectos de vida.

1.2 Objetivos de la investigación

1.2.1 Objetivo general

Diseñar un programa de formación en amor conyugal para jóvenes solteros de la Renovación Carismática Católica del Perú.

1.2.2 Objetivos específicos

- Diagnosticar las necesidades de formación de los jóvenes solteros de la RCC del Perú.
- Diseñar el programa de formación en base a las necesidades, determinando los objetivos, la estructura, los contenidos y la metodología a utilizar.

1.3 Justificación de la investigación

Se espera que el programa de formación en amor conyugal para los jóvenes traiga múltiples aportes, que justificarán ampliamente la presente investigación:

De manera práctica, se contará con una herramienta de formación para preparar a los jóvenes en diferentes aspectos del amor conyugal. Será una oportunidad para formarlos de manera pausada respecto a la vocación al amor, la sexualidad, el amor entre un varón y una mujer, y así puedan prepararse para amar a su cónyuge mucho antes de llegar a la vida matrimonial. Son escasas las oportunidades de este tipo, pues comúnmente la preparación para el matrimonio se brinda en la etapa de noviazgo, cuando queda muy poco tiempo para lograr una preparación adecuada.

Socialmente, la RCC contará con un programa que podrá ofrecer a los jóvenes que convoca, fomentando una nueva generación de matrimonios bien logrados y, por lo tanto, de familias bien cimentadas. Será un aporte que la RCC brindará a una sociedad que necesita ser una verdadera familia de familias, donde se reduzcan los conflictos familiares y se obtengan mejores ambientes para la formación de nuevos ciudadanos.

Adicionalmente, en el aspecto teórico, se brindará un diagnóstico sobre las necesidades de formación humana en los jóvenes de la RCC del Perú, el cual servirá para el acompañamiento y

asesoramiento que realizan las personas responsables de ello. Respecto al programa propuesto, éste quedará a disposición para ser utilizado en la formación de jóvenes de la RCC de otros países, de otros movimientos eclesiales y de cuantos busquen los mismos objetivos de formación.

Metodológicamente, se contará con un instrumento de diagnóstico validado y confiable que será de gran ayuda para evaluar posteriormente a los jóvenes respecto al amor conyugal, y además podrá ser utilizado en futuras investigaciones en este campo.

1.4 Delimitación de la investigación

La presente investigación se delimita a los jóvenes solteros de la RCC del Perú que se encuentran entre los 17 y los 35 años de edad, los cuales se ubican en las localidades de: Arequipa, Ayacucho, Cajamarca, Callao, Carabayllo, Chachapoyas, Chiclayo, Chimbote, Chosica, Cusco, Huancayo, Huánuco, Huaraz, Ica, Jaén, Lima, Lurín, Moquegua, Moyobamba, Piura, Puerto Maldonado, Puno y Trujillo.

Esta investigación propone un programa de formación en amor conyugal para estos jóvenes, y se enmarca dentro de la preparación remota que planteó el papa San Juan Pablo II (1981). El periodo en que se desarrolló este trabajo de investigación fue de julio del 2020 a octubre del 2021.

1.5 Limitaciones de la investigación

Dado que, por el aislamiento social decretado para combatir la pandemia del COVID-19 se han suspendido las reuniones presenciales, la fase de investigación se vio afectada, ya que se tuvo que realizar de manera virtual. Esta limitación inesperada, obligó a cambiar la manera de seleccionar la muestra que se había planteado al inicio, pues se tuvo que realizar un muestreo no probabilístico de tipo accidental, por lo que los resultados no podrán generalizarse.

Por otra parte, aunque se ha hecho lo posible por consultar toda la bibliografía que se pudiera considerar valiosa y relevante para el presente estudio, no se descarta que hayan podido darse algunas omisiones, que no tienen otro motivo más que la imposibilidad de poder consultar físicamente algunos títulos impresos.

También hay que decir que la investigación se centra sobre todo en la bibliografía disponible en idioma español. Dentro de ellos, se da prioridad a los elaborados por instituciones católicas. En este sentido, no han sido muchos los trabajos encontrados sobre este tema y para este público. Eso, al mismo tiempo que da más razones para emprender el presente proyecto, genera algunas dificultades al no poder contrastar la propuesta en elaboración con otras.

Finalmente, si bien la presente investigación se dirige a proponer el programa de formación en amor conyugal para estos jóvenes de la RCC, se deja para posteriores trabajos la evaluación de su puesta en marcha y los posibles ajustes que fuera necesario realizar.



Capítulo 2. Marco teórico

2.1 Antecedentes de la investigación

Se realizó una búsqueda de programas o cursos sobre el amor conyugal, que no estén dirigidos a personas que ya han decidido casarse, sino que busquen preparar a los jóvenes para la vida matrimonial, aún antes de comprometerse como novios e incluso antes de que inicien una relación de enamoramiento. Por lo que, los diversos cursos y seminarios prematrimoniales dirigidos a novios, fueron descartados como antecedentes de esta investigación. Asimismo, cabe resaltar que, el programa de formación para los jóvenes en este trabajo, se enmarca en las enseñanzas de la Iglesia Católica, por lo tanto, se seleccionó información acorde con este criterio. Finalmente, se tomó en cuenta que la metodología que los jóvenes necesitan para ser formados sobrepasa las charlas, videos y lecturas, donde ellos son sólo agentes pasivos, por lo que, se escogieron antecedentes que consideren el uso de diferentes herramientas y recursos para el desarrollo de contenidos.

Considerando los criterios de búsqueda mencionados, se utilizó el buscador genérico de la biblioteca de la Universidad de Piura (UDEP) y el google académico, también se realizó una búsqueda en el depósito académico digital de la Universidad de Navarra (DADUN), encontrándose tesis de interés para este estudio. Respecto a programas o cursos con mayor relación a los objetivos de este trabajo se encontraron fuentes del Pontificio Consejo para la Familia y de la Conferencia Episcopal Española, al realizar una búsqueda en el Observatorio de la Familia del Instituto de Ciencias para la Familia de la Universidad de Navarra (España), el cual recoge información especializada en matrimonio y familia de organismos internacionales y nacionales, centros de investigación, de documentación, observatorios, universidades, etc.

A continuación se presentan como antecedentes internacionales, dos programas de formación de jóvenes para vivir el amor conyugal:

El programa que ofrece la Subcomisión para la Familia y Defensa de la Vida de la Conferencia Episcopal Española (CEE) desde el año 2020, el cual consiste en un Itinerario de Formación y Acompañamiento de novios llamado "Juntos en Camino, +Q2". El objetivo es presentar la vocación al amor como un camino de fe, insertando el tiempo de noviazgo dentro de la estructura sacramental de la vida cristiana. Cabe mencionar que se trata de un programa para enamorados, a los que en España se les conoce como novios.

"El contenido principal de este itinerario está constituido por 12 temas, divididos en dos o tres sesiones por tema, con un total de 32 sesiones. Está dirigido a los acompañantes, formadores y responsables de los grupos de novios" (CEE, 2020, p. 7). La propuesta es desarrollar los contenidos a lo largo de dos o tres años, con intervalos de dos semanas, dependiendo de las necesidades de los participantes. Este programa busca formar a los jóvenes antes de que decidan casarse para

ayudarles en el discernimiento a la vocación matrimonial y prepararlos para vivir el amor conyugal, y aunque se dirige sólo a enamorados, los contenidos, la metodología y los recursos ofrecidos fueron de gran utilidad para el presente trabajo.

Otro antecedente importante es el programa ofrecido por el Pontificio Consejo para la Familia desde el año 2016 denominado “El lugar del encuentro, la aventura del amor”, cuyo objetivo es brindar un itinerario de educación al amor que ayude a los adolescentes y a los jóvenes a descubrir la belleza de la sexualidad y de la vida afectiva.

El curso consta de 6 unidades y en cada una de ellas se presenta un material para el formador y para el joven. Se utilizan diversos recursos didácticos como imágenes, películas y dinámicas. Se ofrecen estos contenidos a las familias, docentes, movimientos y asociaciones eclesiales y civiles que desean formar a los jóvenes.

Existe una similitud con este trabajo pues busca la educación de jóvenes para el amor conyugal; sin embargo existe diferencia respecto a la profundización de los temas, pues en este trabajo fue necesario considerar además de la prevención, la intervención en la formación de los jóvenes. El dinamismo en la metodología fueron importantes aportes para el diseño del programa.

Como antecedentes nacionales se encontraron dos cursos electivos que brindan dos universidades privadas peruanas:

El curso “Educación para el Amor” dictada por la Universidad de Piura a alumnos de pregrado, cuyo propósito básico es incentivar en los alumnos una visión positiva de la sexualidad, del amor conyugal, el matrimonio y de la familia como proyecto de vida y conquista personal. La estructura del curso consiste en tres unidades y tiene un valor de 4 créditos académicos. El curso está dirigido a alumnos del II y III año. La metodología utilizada incluye clases coloquios, trabajos de investigación, paneles, trabajos en equipo, vídeos y películas.

El curso “Persona, Matrimonio, Familia” dictado por la Universidad Católica San Pablo (Arequipa), cuyo objetivo general es proponer un conocimiento académico y bien fundamentado, desde un enfoque multidisciplinar, que permita generar un ambiente de diálogo y aprendizaje sobre la centralidad del matrimonio y la familia, y su importancia para la persona y la sociedad. El curso consiste en tres unidades y tiene un valor de 3 créditos académicos. La metodología utilizada incluye clases magistrales, lecturas, discusión y diálogo dirigido, elaboración de artículos de opinión, trabajo de investigación y exposición.

En ambos casos, por la naturaleza de los cursos, los contenidos no se encuentran publicados, sin embargo, se mencionan para dar a conocer que existen cursos de amor conyugal ofrecidos a los estudiantes de dos universidades del Perú.

En relación a otros antecedentes nacionales, se encontraron estudios de educación en la castidad, cuyos aportes fueron importantes para el programa de formación en amor conyugal.

Iniciando con estos antecedentes, se encontró el estudio realizado por Conocchiarì (2019) titulado "Implementación de un Taller de educación de la castidad para mejorar las actitudes hacia la sexualidad en estudiantes de secundaria", el objetivo general fue diseñar y aplicar un taller que eduque en la castidad para que los jóvenes mejoren sus actitudes hacia la sexualidad.

El estudio tuvo un enfoque de investigación-acción, basado en el diseño de entrevista abierta. La población fue de 65 estudiantes de cuarto de secundaria de un colegio de Lima. Los instrumentos utilizados fueron entrevistas abiertas antes y después de la aplicación del taller, las cuales fueron validadas por juicio de expertos. El taller consistió en 9 sesiones para los alumnos.

Como resultado se obtuvo cambio de actitud en los jóvenes frente a la sexualidad, pues el taller les permitió conocer y tener mayores fundamentos para vivirla sanamente, y entender la relación entre castidad, libertad y amor auténtico. El autor concluyó que el taller influyó positivamente en la actitud de los jóvenes hacia la sexualidad, disminuyendo la carga meramente moral; la utilización de recursos como exposiciones, videos fórum, trabajos grupales e individuales, actividades vivenciales fuera del colegio ayudó en la aplicación del taller; otra conclusión fue que existe una estrecha relación entre la sana vivencia de la sexualidad, la afectividad, y el amor entre los padres y de los padres hacia los hijos. Por lo tanto, el autor recomendó implementar un taller para padres de familia sobre estos temas, y continuar brindando temas de afectividad y sexualidad para los alumnos.

En este trabajo la fase de diagnóstico sirvió como sustento para la implementación del taller, y a diferencia de esta investigación el autor aplicó el taller. Los aportes al presente trabajo fueron: la consideración del tema de autoestima, la metodología de trabajar con mujeres y varones por separado y los recursos utilizados en el taller.

Continuando con estos antecedentes, se encontró la investigación realizada por Murúa (2014) titulada: "Aplicación de un programa de educación en la castidad para los alumnos de tercer año de secundaria de los colegios parroquiales de Piura", cuyo objetivo general fue comprobar y verificar la influencia de la educación en la castidad en la vivencia de una recta sexualidad en los adolescentes.

La investigación fue mixta (cuantitativa-cualitativa) con un diseño cuasi-experimental. El estudio consideró como población a 153 adolescentes. Los instrumentos utilizados fueron cuestionarios de preguntas abiertas, antes y después de la aplicación del programa. El contenido del programa "El Amor todo lo puede" incluyó 5 sesiones para los alumnos y charlas ofrecidas a padres de familia y tutores de los colegios.

La autora encontró como resultado que el programa tuvo una influencia positiva en los adolescentes, pues les ayudó a comprender e interiorizar la virtud de la castidad y su valoración

positiva en la actualidad, además de conocer y clarificar ideas sobre el amor y la sexualidad. La autora concluyó que la educación en la castidad sí influye en la vivencia de una recta sexualidad en los adolescentes cuando es promovida desde su concepción auténtica, asimismo les permite descubrir el verdadero significado del amor en pareja y tomar conciencia de las acciones necesarias para hacer de la castidad una virtud para toda la vida; los adolescentes fueron capaces de profundizar y reflexionar pero es necesario ejercitarlos en el sentido crítico, para comprender y discriminar la información que reciben; en relación al programa fue importante la aplicación personal de los contenidos en la realidad que viven, utilizar recursos audiovisuales, testimonios, referencias estadísticas que proporcionen credibilidad al desarrollo de contenidos, diversos ponentes que presenten el tema desde diversos ángulos de la realidad; existen temas que urgen ser atendidos en relación a la sexualidad, como la masturbación, la homosexualidad y la pornografía; se considera indispensable elaborar un plan que eduque en el amor y en la recta sexualidad desde el nivel inicial, siempre con un plan de acompañamiento que involucre a los padres de familia.

En este trabajo también se realizó el diagnóstico previo a la elaboración del programa para conocer el estado y los conocimientos iniciales de los participantes. Este programa fue de educación en la castidad, y la metodología utilizada fue de utilidad para la presente investigación.

Otro antecedente importante fue la investigación realizada por Cuyate (2011) en su estudio: "Diseño de un Programa basado en la filosofía personalista, para contribuir a la formación de la castidad como factor asociado al desarrollo de la sexualidad humana, en estudiantes de 5to de secundaria", el objetivo general fue diseñar un programa para contribuir a la formación de la castidad en los estudiantes de un colegio de Chiclayo.

La investigación fue de tipo descriptiva-propositiva, pues sobre el diagnóstico encontrado se propuso un programa de contenidos temáticos desde el enfoque personalista para la formación de la virtud de la castidad. El estudio consideró como población a 106 alumnos. El instrumento fue un cuestionario de preguntas cerradas, validado a través de juicio de expertos y con una confiabilidad de 0.834. Los contenidos temáticos del programa incluyeron 11 sesiones para los alumnos.

Entre los resultados el autor encontró como diagnóstico: consentimiento de satisfacción sexual en pensamientos y deseos, falta de conocimiento del amor como fin último de la sexualidad, falta de vivencia del pudor, ignorancia del significado de la castidad y los medios para alcanzarla, desconocimiento de las consecuencias de los desórdenes sexuales, falta formación sobre cómo expresar ordenadamente el amor al sexo opuesto. Asimismo, concluyó que los contenidos fundamentales del programa, basado en la filosofía personalista, son: la excelencia del ser personal, el amor como fin último de la persona, la sexualidad como elemento constitutivo de la persona, la castidad como virtud que educa en el amor humano; que los contenidos deben ser presentados de

manera didáctica utilizando una metodología activa y personalizada que incluya recursos como videos, fórum, lecturas, consejería, socio-dramas, talleres y jornadas entre padres e hijos, que los padres de familia son los principales responsables de la formación en la castidad de sus hijos, por lo que deben ser involucrados en el programa. Es así como el autor recomendó: promover la participación de padres de familia, educar en virtudes, educar en la libertad, desarrollar capacidad crítica, y fundamentalmente educar en el amor humano poniendo a Dios en primer lugar y buscando el bien de los otros.

En la fase de diagnóstico se empleó un cuestionario de preguntas cerradas para construir sobre esta información el diseño del programa. A diferencia de los otros antecedentes nacionales se incluyeron temas de enamoramiento, noviazgo y matrimonio. Los contenidos y metodología del programa fueron también de utilidad para esta investigación.

2.2 Bases teóricas

2.2.1 La vocación al amor

Toda persona tiene inscrito en la profundidad de su ser el deseo de amar y ser amada, pues Dios la ha creado y diseñado así, es decir, la vocación al amor es su vocación “fundamental e innata”, como la llamaba el papa San Juan Pablo II (1981, n. 11).

Esta vocación al amor es como una inscripción indeleble que las personas llevan dentro de sí, la cual deben leer correctamente, para así descubrir su capacidad de amar y comprender que les ha sido dada en potencia como tarea para ser desarrollada durante toda la vida.

El amor es lo que da sentido a la vida del hombre, de ahí la importancia de que éste tenga la experiencia de ser amado y de amar, y que el amor en su vida crezca y madure continuamente. Así lo afirmaba claramente el papa San Juan Pablo II (1979) en su primera encíclica:

El hombre no puede vivir sin amor. Él permanece para sí mismo un ser incomprendible, su vida está privada de sentido si no se le revela el amor, si no se encuentra con el amor, si no lo experimenta y lo hace propio, si no participa en él vivamente. (n. 10)

Si el amor es tan importante en la vida de la persona, entonces debe ser colocado como la base fundamental que da soporte a todos los aspectos de su vida, pues de otra manera se pierde el sentido de ésta y la persona puede experimentar frustración, tristeza y soledad, así como conflictos en el matrimonio y la familia.

El amor se vive siendo amado y amando a las personas con las que se convive, como los padres, esposo, hijos, hermanos, abuelos, amigos, pues es en la cotidianeidad de cada día donde se revela la identidad de amador. Con Viladrich (2018b) afirmamos que “en el amar, a nuestros amados, por tanto, nos jugamos el sentido de nuestra vida, porque nuestra identidad más radical y la más real -por debajo de cuantas ambiciones y logros nos obsesionan- es la de amador” (p. 46).

Este llamado al amor nace de la comunión de amor que existe en la Santísima Trinidad: Padre, Hijo y Espíritu Santo viven amándose eternamente y por amor crearon al hombre. “Hagamos al ser humano a nuestra imagen, como semejanza nuestra” (Génesis 1, 26a). Al crear Dios al hombre a su imagen y semejanza, lo llamó también a vivir en comunión de amor.

Ahora bien, hay que recordar lo siguiente:

La Revelación cristiana conoce dos modos específicos de realizar integralmente la vocación de la persona humana al amor: el Matrimonio y la Virginidad. Tanto el uno como la otra, en su forma propia, son una concretización de la verdad más profunda del hombre, de su ser imagen de Dios. (Juan Pablo II, 1981, n. 11)

2.2.2 La esponsalidad y la conyugalidad

Dios creó al ser humano como varón y mujer, ambos con la misma naturaleza, pero distintos y a la vez complementarios. “Creó, pues, Dios al ser humano a imagen suya, a imagen de Dios lo creó, macho y hembra los creó” (Génesis 1, 27). Esta complementariedad del varón y la mujer es para que puedan relacionarse y, en el caso del matrimonio, formar una unidad de amor a imagen de su Creador. Así lo enseñó el papa San Juan Pablo II (1988):

El hombre y la mujer, creados como “unidad de dos” en su común humanidad, están llamados a vivir una comunión de amor y, de este modo, reflejar en el mundo la comunión de amor que se da en Dios, por la que las tres Personas se aman en el íntimo misterio de la única vida divina. (n. 7)

Desde el principio se muestra que el hombre necesitaba de alguien con su misma naturaleza a quien pueda amar y así darle sentido a su existencia. Y Dios al ver esto dijo: “No es bueno que el hombre esté solo. Voy a hacerle una ayuda adecuada” (Génesis 2, 18). Y Dios creó a la mujer. Cuando Dios se la presenta al hombre, éste extasiado exclama: “Esta vez sí que es hueso de mis huesos y carne de mi carne” (Génesis 2, 23a). El hombre reconoce que ya tiene a alguien con su misma naturaleza a quien puede amar, a una persona como él pero que a la vez es distinta, con la que puede relacionarse, ayudarse, hacerse don el uno para el otro, y formar una comunión de amor.

Con respecto a la naturaleza de esa ayuda, será bueno tener en cuenta la siguiente opinión:

La ayuda que el hombre necesita es alguien que pueda recordarle y ayudarle a cumplir el propósito más profundo de su vida: eso es, amar. En otras palabras, el hombre necesita a la mujer para poder ser plenamente humano, tanto como la mujer necesita al hombre. (Healy, 2005, p. 27)

Este llamado a la relación entre varón y mujer se puede leer en la complementariedad de sus cuerpos, pues en ellos se ve la aptitud natural a unirse, lo cual refleja visiblemente su capacidad interior para la comunión. De tal manera, que el cuerpo de una persona revela que ha sido creada

para relacionarse con otra a través de un “don de sí misma” por amor y así encontrar el sentido de su existencia.

Así se puede ver, especialmente, en las catequesis acerca de la teología del cuerpo, dadas entre 1979 y 1984, en las que el papa San Juan Pablo II (2011) enseñó que:

El cuerpo humano, con su sexo y con su masculinidad y feminidad, visto en el misterio mismo de la creación, es no sólo fuente de fecundidad y de procreación, como en todo el orden natural, sino que incluye desde “el principio” el atributo “esponsalicio”, es decir, la capacidad de expresar el amor: ese amor precisamente en el que el hombre-persona se convierte en don y –mediante este don– realiza el sentido mismo de su ser y existir. (p. 107)

Todas las personas son esponsales, es decir tienen la capacidad de expresar el amor como varones o mujeres, y esta esponsalidad se aplica a todas las relaciones de amor, pues la persona tiene la capacidad de dar y acoger desde su masculinidad o feminidad a sus padres, hijos, hermanos, amigos, etc. Tal como la define Castilla (2020), “esponsal... es la relación antropológica primordial del varón frente a la mujer o de ésta frente a aquel, sean cuales sean sus relaciones familiares o de amistad” (p. 63).

En esta esponsalidad hay un ámbito donde la persona es libre y soberana para donar su ser femenino o masculino a otra persona y formar una unión íntima, esta es la esponsalidad nupcial. Y esta unión íntima es la que se da en la dinámica conyugal, donde la complementariedad de varón y mujer es específica y exclusiva porque los esposos conforman una unidad de copertenencia entre sus cuerpos y almas. Esta unión que forman se da gracias a la libre elección y donación entre sí.

La condición conyugal, por tanto, sobre el sustrato de la esponsalidad básica, es una comunión donal entre varón y mujer, “que tiene un carácter específico, único y exclusivo, porque sólo en lo conyugal varón y mujer comunican sus personas mediante la constitución de sus dos cuerpos y almas en una única copertenencia conjunta y patrimonio común” (Viladrich y Castilla, 2018, p. 238).

La comunión donal de los esposos es el culmen del amor sexual entre un varón y una mujer, y cuando el amor que nace es verdadero apunta siempre hacia esta dirección, el deseo de unirse está presente desde el inicio de la relación. Pues, como afirma Viladrich (2018a): “Le es natural al amor humano, si contiene verdad y bondad, la tendencia unitiva, el desear culminarse en matrimonio” (p. 157).

2.2.3 El carácter procesal del amor entre varón y mujer

El amor entre un hombre y una mujer que culmina en el matrimonio como amor conyugal es un proceso con varias etapas. Comúnmente se inicia en la adolescencia o juventud con el enamoramiento. En esta primera etapa ocurre el encuentro amoroso y aunque es sólo el inicio del proceso, tiene la potencia para crecer y madurar.

Como afirman algunos autores:

Estar enamorado de una persona es amor, pero no todo el amor posible. Es amor porque en el enamoramiento los sujetos se encuentran con la primera experiencia del darse, acogerse y la estancia inicial de la unión íntima. Pero adentrarse en ser unión íntima, fiel, fecunda y definitiva es un proceso más vasto, con varias estancias unitivas de diferente profundidad y con transiciones de una a otra. (López y Font, 2020, p. 281)

En el enamoramiento nace el “nosotros”, es decir, cuando varón y mujer trascienden el tú y el yo y forman una unión. Esta unión inicial requiere cuidado para que crezca, madure y pueda llegar al culmen del amor conyugal, donde la unión se convierte en una coidentidad biográfica entre los amados.

Esta primera etapa del amor tiene componentes que señalan el destino a donde debe llegar; como un código genético que emite señales para el desarrollo del embrión, en el enamoramiento se dan incitaciones hacia la unión conyugal.

Como explica Viladrich (2018a), en esta etapa:

1. Los que se enamoran desean estar juntos, sufren cuando tienen que distanciarse...: es incitación a “ser juntos”, a formar una unión;
2. Los enamorados perciben su encuentro como un instante eterno, ...sienten el deseo de que lo que les pasa no pase nunca: es la incitación a la perpetuidad de la relación amorosa;
3. Los amantes gozan del mundo que entre sí ellos componen, sufren las intromisiones e interferencias ajenas y ninguno quiere que el amor, que entre ellos hay, el otro lo tenga con un tercero: es la tendencia a la exclusiva fidelidad;
4. Los enamorados sienten que todo lo valioso es poco para regalarlo al amado...: es la inclinación al mejor don de sí como bien mutuo y conjunto;
5. Los amantes sienten que todo cobra luz y vida inéditas como si en y por su amor editasen el mundo por primera vez ...: inclinación del amor a la vida y a la fecundidad. (p. 158)

Para que estas incitaciones del enamoramiento se hagan realidad, es necesario que la correspondencia amorosa entre varón y mujer trascienda del “querer ser uno” al “ser uno para siempre”, es decir, convertirse en esposos. Ahora bien, los enamorados se convierten en esposos mediante un acto conjunto de voluntad del varón y de la mujer, tal como lo refirió el Concilio Vaticano II en la constitución pastoral *Gaudium et Spes* (1965): “fundada por el Creador y en posesión de sus

propias leyes, la íntima comunidad conyugal de vida y amor se establece sobre la alianza de los cónyuges, es decir, sobre su consentimiento personal e irrevocable” (n. 48).

El amor conyugal, entonces, se puede definir como el amor debido entre varón y mujer por la unión formada, un compromiso de amor asumido libremente que sobrepasa el querer, el sentir, el desear estar juntos, porque ambos se han hecho “unión” de manera permanente.

Como afirmó el papa San Juan Pablo II (1999) en un discurso al tribunal de la Rota Romana:

El amor conyugal no es sólo ni sobre todo sentimiento; por el contrario, es esencialmente un compromiso que se asume con un pacto preciso de voluntad. Exactamente esto califica dicho amor, transformándolo en conyugal. Una vez dado y aceptado el compromiso por medio del consentimiento, el amor se convierte en conyugal, y nunca pierde este carácter. (n. 3)

Si bien la condición esencial del amor conyugal reside en el compromiso de la voluntad, cabe resaltar que, el rasgo específico del amor conyugal es el amor entre varón y mujer, en tanto son personas sexualmente distintas y a la vez complementarias. Asimismo, se debe considerar que, amar al otro en toda su dimensión de persona sexuada, es amarle también como padre o madre potenciales (Viladrich, 2018a; Hervada, 2005).

2.2.4 La preparación para el amor conyugal

Para que varón y mujer vivan un buen proceso amoroso desde el inicio, alcancen el culmen del amor conyugal y se conviertan en un matrimonio logrado es primordial prepararse, y no sólo desde que empiezan la relación sino desde mucho antes. Los frutos de un árbol dependen de muchos factores que intervienen desde la preparación de la tierra, y en el amor conyugal la tierra es la persona humana y su capacidad de amar. Definitivamente, “aprender a amar a alguien no es algo que se improvisa ni puede ser el objetivo de un breve curso previo a la celebración del matrimonio. En realidad, cada persona se prepara para el matrimonio desde su nacimiento” (Francisco, 2016, n. 208).

La preparación para el amor conyugal empieza en la familia, cuando los niños son acogidos con amor y aprenden a amar viendo el buen ejemplo de sus padres, debe continuar en la adolescencia y la juventud, de tal manera que esta capacidad de amar siga creciendo, se redireccione si es necesario, y madure. Así cuando llega el momento de casarse, si bien el amor puede seguir desarrollando su potencial, se espera que la persona haya alcanzado un grado de crecimiento y madurez que le permita responder a su vocación al amor y lograr la plenitud de su vida en la vida matrimonial.

El papa San Juan Pablo II (1981), en la exhortación post sinodal *Familiaris Consortio* (FC), describió la preparación al matrimonio como un proceso de tres etapas: una preparación remota, una próxima y otra inmediata:

La preparación remota comienza desde la infancia, en la juiciosa pedagogía familiar.... Es el período en que se imbuje la estima por todo auténtico valor humano, tanto en las relaciones interpersonales como en las sociales, con todo lo que significa para la formación del carácter, para el dominio y recto uso de las propias inclinaciones.... Sobre esta base se programará después, en plan amplio, *la preparación próxima*.... La formación religiosa de los jóvenes deberá ser integrada, en el momento oportuno y según las diversas exigencias concretas, por una preparación a la vida en pareja.... *La preparación inmediata* a la celebración del sacramento del matrimonio debe tener lugar en los últimos meses y semanas que preceden a las nupcias.... (n. 66)

La formación de los jóvenes solteros para el amor conyugal se ubica en la etapa de preparación remota, pues se trata de formarlos antes de que se comprometan como novios, incluso como enamorados. El Pontificio Consejo para la Familia (1996) define cada una de las etapas de preparación al matrimonio de manera detallada: “La preparación remota abarca la infancia, la niñez y la adolescencia, y tiene lugar sobre todo en la familia y también en la escuela y grupos de formación, valiosas ayudas de aquella...” (n. 22), mientras que “La preparación próxima tiene lugar en el tiempo del noviazgo... y se la distingue de la inmediata que, habitualmente, se concentra en los últimos encuentros entre los novios y agentes pastorales, antes de la celebración del sacramento” (n. 32).

Los adolescentes y jóvenes con frecuencia se encuentran en la primera edad del amor o “enamoramiento”, o en la búsqueda de esta experiencia, por lo que, suelen estar motivados e inquietos para aprender todo sobre el amor, aunque en muchos casos las heridas de amor causadas en su familia de origen los desmotiva; asimismo, no pocos se encuentran confundidos por las distorsiones del amor que les presenta la sociedad actual.

Se concuerda con Odero (1995) que afirma lo siguiente:

La juventud es el periodo de la personalización de la vida humana y de la comunión, es el tiempo oportuno para averiguar que la vida tiene sentido si uno hace de ella un don gratuito para los demás. A los jóvenes hay que enseñarles a amar el amor humano, porque de forma más o menos consciente están buscando siempre la belleza del amor, aunque a veces equivoquen el camino de su búsqueda e imiten modelos de comportamiento que son objetivamente la negación del verdadero amor. (p. 595)

Preparar a los jóvenes para el amor conyugal es una oportunidad para reforzar y/o corregir lo aprendido sobre el amor humano, así como para enseñar la verdad sobre el amor y la fe. Esta oportunidad adquiere vital importancia dado que en la etapa de la juventud la persona discierne y toma decisiones que marcarán toda su biografía.

En relación a los responsables de la preparación al matrimonio, el papa San Juan Pablo II (1981) señala que debe ser la familia, pero también es necesario que la Iglesia y la sociedad asuman esta tarea. Refiriéndose específicamente a la Iglesia escribió: “La Iglesia debe promover programas mejores y más intensos de preparación al matrimonio, para eliminar lo más posible las dificultades en que se debaten tantos matrimonios, y más aún para favorecer positivamente el nacimiento y maduración de matrimonios logrados” (n. 66).

La preparación al matrimonio ha sido desde hace mucho tiempo una gran preocupación pastoral y el Pontificio Consejo para la Familia (1996), después de hacer un trabajo de elaboración con aportes y sugerencias de pastores, expertos y en contacto con las conferencias episcopales, presentó un documento de orientación para esta labor.

El Consejo presenta ahora este documento-guía que se ofrece como base del trabajo pastoral de preparación al sacramento del Matrimonio. Será de especial utilidad para las Conferencias Episcopales en la redacción de sus Directorios y también para incentivar un esfuerzo pastoral mayor en las diócesis, parroquias y movimientos apostólicos. (n. 3)

La elaboración de Directorios que incluyan guías para la preparación al matrimonio es un pedido que el papa San Juan Pablo II hizo a las Conferencias Episcopales en FC. En esta misma exhortación, como ya se mencionó antes, se indican tres etapas para la preparación al matrimonio. El documento-guía del Pontificio Consejo para la Familia (1996) menciona que estas etapas no están definidas rígidamente, que no puede fijarse ni edad ni duración, pero que sirven de itinerario e instrumentos de trabajo por los contenidos que presenta.

A continuación se muestran los contenidos que el documento-guía considera en la preparación remota, la cual está dirigida a niños, adolescentes y jóvenes.

- a) Formación en las virtudes humanas y sociales.
- b) Formación en la fe, valores humanos y cristianos.
- c) Educación a la castidad (educación sexual).
- d) El amor humano a la luz del amor de Dios.
- e) Valores unidos a la donación, al sacrificio, a la renuncia y a la abnegación.
- f) Capacidad crítica, valentía cristiana, formación de una mentalidad y una personalidad capaces de no dejarse arrastrar por ideas contrarias a la unidad y estabilidad del matrimonio.
- g) Crecimiento de la fe-esperanza-caridad
- h) Crecimiento en la configuración de la vocación propia de cada uno

Asimismo, se menciona que los primeros y principales responsables de esta preparación son los padres, pero que éstos deben recibir ayuda sobretodo de la parroquia como lugar de formación eclesial cristiana, además de las instituciones educativas, los movimientos, los grupos y asociaciones

católicas. También refiere que “por este proceso educativo deben interesarse a fondo los catequistas, los animadores de pastoral juvenil y vocacional, y en especial los pastores” (n. 30). Y agrega que “es preciso inventar modalidades de formación permanente de los adolescentes en el período anterior al noviazgo como continuación de las etapas de la iniciación cristiana” (n. 31).

Respecto a la preparación próxima, se menciona que tiene lugar en el tiempo del noviazgo. Sin embargo, a juicio de los autores, algunos de los contenidos de esta etapa deben considerarse también en la preparación de los jóvenes solteros, como son:

- a) Valores humanos propios de la relación de amistad y diálogo.
- b) Profundizar la vida de fe: sacramentos y escucha de la Palabra de Dios con la guía del Magisterio de la Iglesia.
- c) Reforzar el sentido social de los jóvenes empezando por su familia, orientando sus valores hacia la familia que han de formar.
- d) Relación interpersonal hombre-mujer en el plan de Dios sobre el matrimonio y la familia.
- e) Ayudar a los jóvenes a tomar conciencia de posibles carencias psicológicas y/o afectivas, sobretudo de la incapacidad de abrirse a los demás y de formas de egoísmo que pueden banalizar el compromiso social de su donación.

Todos estos contenidos sirven de guía para la elaboración de cursos y/o programas que preparen a los jóvenes para el amor conyugal. Esta preparación debe ser un verdadero proceso de formación de las personas para la vida matrimonial.

En este mismo sentido, algunos expertos advierten que:

No está bien preparado quien conoce perfectamente lo que es el matrimonio y cuáles son los deberes y derechos que de él dimanar, sino quien posee además las cualidades necesarias – hábitos humanos buenos, virtudes– que le hacen apto para entregarse realmente... Esta educación en el recto actuar será también, en buena medida, una preparación para vivir virtuosamente la sexualidad, es decir, conforme a su intrínseca dimensión esponsal. La preparación es entonces, ante todo, educación para el amor recto. (Franceschi, 2015, p. 10)

La educación en la castidad es una parte importante en la preparación al amor conyugal, pues ella es la virtud que “desarrolla la auténtica madurez de la persona y la hace capaz de respetar y promover el significado esponsal del cuerpo” (Juan Pablo II, 1981, n. 37). Comprender el verdadero significado de la sexualidad ayuda a los jóvenes a resguardar su intimidad, a no banalizarla y a prepararse para una verdadera entrega a la persona amada. Asimismo, es importante en los jóvenes “el desarrollo de un sentido crítico ante una invasión de propuestas, ante la pornografía descontrolada y la sobrecarga de estímulos que pueden mutilar la sexualidad” (Francisco, 2016, n. 281).

La preparación al amor conyugal requiere abordar muchos temas fundamentales en la vida de la persona y esto toma tiempo. Al respecto el papa Francisco (2018) afirma:

Cuanto más profundo y extenso sea el camino de preparación en el tiempo, más las jóvenes parejas aprenderán a corresponder a la gracia y a la fuerza de Dios y desarrollarán también los anticuerpos para afrontar los inevitables momentos de dificultad y fatiga de la vida matrimonial y familiar. (párr. 7)

2.2.5 Obstáculos para amar

La preparación de los jóvenes para el amor conyugal debe considerar aquellos problemas que para la persona son un obstáculo para amar de verdad, pues ignorarlos sería como plantar semillas en una tierra que puede tener piedras y mala hierba, y eso finalmente dañaría el cultivo. Algunos de estos obstáculos son: heridas de amor causadas en la familia de origen y en las relaciones amorosas, problemas en la identidad sexual, hábitos nocivos de pornografía y masturbación, problemas de autoestima, entre otros.

Cuando la persona está herida es imprescindible que pase por un proceso de sanación y reconciliación, como dice el papa Francisco (2016): “Una relación mal vivida con los propios padres y hermanos, que nunca ha sido sanada, reaparece y daña la vida conyugal. ... conviene asegurarse de que cada uno haya hecho ese camino de curación de la propia historia” (n. 240). Este proceso de sanación no se puede vivir sin Dios, pues como dijo el papa Benedicto XVI (2006): “Sólo el amor de Dios puede renovar el corazón del hombre, y sólo si sana en el corazón la humanidad paralizada puede levantarse y caminar. El amor de Dios es la verdadera fuerza que renueva el mundo” (párr. 4).

Otro de los problemas que viven los jóvenes actualmente es la pornografía, la cual “causa experiencias severamente deformadoras de la condición sexuada y de su dimensión amorosa” (López y Font, 2020, p. 288). Esta experiencia, que está directamente relacionada con la masturbación, los encierra en el egoísmo y daña la capacidad de entregarse a la persona amada. En estos casos habrá que valorar si para salir de la pornografía y la masturbación es necesario sólo la advertencia y acompañamiento de los jóvenes o derivarlos hacia una ayuda especializada en los casos particulares que lo requieran.

Ante lo mencionado, se puede decir que la tarea de formar a los jóvenes para el amor conyugal es amplia, pues no sólo se trata de brindarles teoría que los afirme en la verdad del amor y la fe, sino de un entrenamiento que los ayude a desarrollar su capacidad de amar y a crecer en las virtudes, se requiere propiciar vivencias que fortalezcan su fe, así como experiencias de sanación en la que Dios los restaure. Finalmente, cabe resaltar que, enseñar que el horizonte del amor humano es el amor divino es primordial, pues no se puede vivir el amor sin Dios. “Quien no ama no ha conocido a Dios, porque Dios es Amor” (1Juan 4, 8).

Formar a los jóvenes para el amor conyugal puede cambiar el futuro de muchas familias, de la Iglesia y de la sociedad, y esta es una labor alentadora pues en ellos permanece el deseo de formar una familia donde reine el amor. “Como han indicado los Padres sinodales, a pesar de las numerosas señales de crisis del matrimonio, «el deseo de familia permanece vivo, especialmente entre los jóvenes, y esto motiva a la Iglesia»” (Francisco, 2016, n. 1).

2.2.6 Programa de formación en amor conyugal

Por todo lo expuesto, el presente estudio busca diseñar un programa que brinde formación a los jóvenes en amor conyugal. Cabe explicar que, en general, un programa se puede referir a diferentes formas de intervención, las cuales tienen como núcleo una oferta educativa y orientadora, donde la intervención puede ser preventiva, remedial o de desarrollo. Los contenidos que ofrece un programa son organizados y tienen coherencia con las necesidades de los destinatarios y el contexto donde se actúa. Diferentes autores han propuesto las fases que debe tener un programa, y coinciden en señalar cuatro fases básicas: evaluación de necesidades, diseño del programa, aplicación y evaluación del programa. (Alvarez y Hernández, 1998, p. 86; Bausela, 2004, p. 210). En esta investigación, se llevará a cabo las dos primeras fases, dejando la aplicación y evaluación del programa para estudios posteriores.

El programa pretende dar formación en amor conyugal para jóvenes. A continuación se mencionan diferentes autores que intentan definir el término “formación”.

Según Daros (2012):

La formación puede ser entendida como una materia que recibe forma y es plasmada desde afuera; y esta es la concepción conductista y solamente sociológica de la educación. Pero también puede ser pensada como la manera en la que cada persona, en el ejercicio de sus posibilidades, se da, en la interacción social, una forma de ser (formación). (p. 21)

Por su parte, Ahedo (2013) explica que la educación ayuda a crecer en la inteligencia y en la voluntad, por lo que tiene doble dimensión: la enseñanza y la formación. “La ayuda a la enseñanza que supone el aprendizaje es una contribución para el crecimiento de la inteligencia, mientras que la formación supone una mejora en el educando para ayudarlo a la adquisición de los hábitos morales o virtudes”(p. 132).

El autor Azevedo (2014) afirma que:

La formación consiste en ir adquiriendo todas las virtudes según las necesidades y oportunidades que la vida nos presenta, de acuerdo con las diferencias de temperamento, de cualidades innatas, de educación recibida, de experiencias recogidas, sobre todo las de la infancia y adolescencia. (p. 66)

Se puede observar que Daros enfoca la formación de manera general como el darse una forma de ser en la interacción social, mientras que Ahedo y Azevedo enfocan la formación como adquisición de virtudes. Sin embargo, Azevedo menciona la participación de diferentes factores a lo largo de la vida para que la persona adquiera las virtudes, a diferencia de Ahedo que se concentra en la ayuda brindada al educando para adquirirlas.

Los autores de esta investigación se identifican con Ahedo, porque la formación que se brindará pretende ser una intervención dirigida a ayudar a los jóvenes a adquirir virtudes, siendo este concepto más cercano a lo que se quiere aplicar en este programa.

Como se puede apreciar, la formación no sólo consiste en la transmisión de conocimientos que ayuden a crecer en inteligencia, sino que además de esto se trata de ayudar a la persona a crecer en voluntad, adquiriendo virtudes gracias a la intervención de un educador o formador.

Por todo lo expuesto, respecto a amor conyugal, a lo que se refiere un programa y lo que implica brindar formación, se elabora una propuesta de la variable de investigación, de naturaleza compuesta. Esta se describe en el sistema de variables como: Programa de formación en amor conyugal.

2.3 Sistema de variables

2.3.1 Definición nominal

Programa de formación en amor conyugal

2.3.2 Definición conceptual

Intervención que ofrece educación y orientación con contenidos organizados y en coherencia con las necesidades de los destinatarios, para ayudarles a mejorar adquiriendo virtudes necesarias para vivir el amor al que se comprometen varón y mujer, cuando forman una unión permanente por medio del consentimiento. (Alvarez y Hernández, 1998; Bausela, 2004; Ahedo, 2013; Juan Pablo II, 1999; Viladrich, 2018a; Hervada, 2005)

2.3.3 Definición operacional

Elaboración de un cuestionario para diagnosticar las necesidades de formación y elaboración de los contenidos del programa de formación en amor conyugal.

Figura 1*Cuadro de variables*

Objetivo general: Diseñar un programa de formación en amor conyugal para jóvenes solteros de la Renovación Carismática Católica del Perú				
Sistema de variables	Objetivos Específicos	Variable	Dimensión	Indicadores
<p>Definición nominal: Programa de formación en amor conyugal.</p> <p>Definición conceptual: Intervención que ofrece educación y orientación con contenidos organizados y en coherencia con las necesidades de los destinatarios, para ayudarles a mejorar adquiriendo virtudes necesarias para vivir el amor al que se comprometen varón y mujer, cuando forman una unión permanente por medio del consentimiento. (Alvarez y Hernández, 1998; Bausela, 2004; Ahedo, 2013; Juan Pablo II, 1999; Viladrich, 2018a; Hervada, 2005)</p> <p>Definición operacional: Elaboración de un cuestionario para diagnosticar las necesidades de formación y diseño del programa de formación en amor conyugal en base a las necesidades.</p>	Diagnosticar las necesidades de formación de los jóvenes	Programa de formación en amor conyugal	Necesidades de formación	<ul style="list-style-type: none"> -Vocación al amor -Esponsalidad y conyugalidad -Procesualidad del amor -Preparación para el amor conyugal -Obstáculos para amar
	Diseñar el programa de formación en base a las necesidades, determinando los objetivos, la estructura, los contenidos y la metodología a utilizar			Objetivo de diseño

Nota. Elaboración propia.

Capítulo 3. Marco metodológico

3.1 Tipo de investigación

El presente trabajo tuvo dos fases: La primera consistió en diagnosticar las necesidades de formación en amor conyugal que tenían los jóvenes solteros de la RCC y la segunda fase, en la elaboración de un programa de formación que tomó como base los resultados de ese diagnóstico. Por tanto, esta investigación fue considerada como un proyecto factible, pues tal como lo refiere el manual de trabajos de grado de especialización y maestría y tesis doctorales de la Unidad Pedagógica Experimental Libertador (2016):

El proyecto factible consiste en la investigación, elaboración y desarrollo de una propuesta de un modelo operativo viable para solucionar problemas, requerimientos o necesidades de organizaciones o grupos sociales; puede referirse a la formulación de políticas, programas, tecnologías, métodos o procesos. (p. 21)

En relación al tipo de investigación, en la fase de diagnóstico fue descriptivo, puesto que “los estudios descriptivos buscan especificar las propiedades, las características y los perfiles de personas, grupos, procesos o cualquier otro fenómeno que se someta a un análisis” (Hernández y otros, 2010, p. 80). Se recogió información respecto a las necesidades de formación en amor conyugal que tenían los jóvenes para luego ser analizada e interpretada, proceso que coincide también con la definición de Tamayo (2002): “la investigación descriptiva comprende la descripción, registro, análisis e interpretación de la naturaleza actual, y la composición o procesos de los fenómenos” (p. 46).

El tipo de investigación en esta primera fase también fue de campo, pues “la investigación de campo consiste en la recolección de datos directamente de la realidad donde ocurren los hechos, sin manipular o controlar las variables. Estudia los fenómenos sociales en su ambiente natural”. (Ramírez, 1998, como se citó en Palella y Martins, 2012, p. 88). La recolección de datos en este trabajo se realizó directamente de los jóvenes, sin manipular la variable. Según Arias (2012, p. 31):

La investigación de campo es aquella que consiste en la recolección de datos directamente de los sujetos investigados, o de la realidad donde ocurren los hechos (datos primarios), sin manipular o controlar variable alguna, es decir, el investigador obtiene la información, pero no altera las condiciones existentes. De allí su carácter de investigación no experimental.

Luego, en base al diagnóstico se realizó la búsqueda y el análisis de información para la elaboración del programa de formación. Se indagó en diversas fuentes para que la propuesta sea acorde a las necesidades de formación de los jóvenes y con las estrategias adecuadas para ellos. En esta segunda fase de propuesta, la investigación fue de tipo documental, pues como refieren Palella y Martins (2012) “la investigación documental se concreta exclusivamente en la recopilación de información en diversas fuentes” (p. 90). Asimismo, Arias (2012) refiere que:

La investigación documental es un proceso basado en la búsqueda, recuperación, análisis, crítica e interpretación de datos secundarios, es decir, los obtenidos y registrados por otros investigadores en fuentes documentales: impresas, audiovisuales o electrónicas. Como en toda investigación, el propósito de este diseño es el aporte de nuevos conocimientos. (p. 27)

Los documentos de donde se tomó parte de la información para la elaboración del programa se encuentran referidos en los antecedentes y en las bases teóricas, así como en la lista de referencias del propio programa.

3.2 Diseño de la investigación

El diseño de esta investigación es no experimental, pues se enmarca dentro de “estudios que se realizan sin la manipulación deliberada de variables y en los que sólo se observan los fenómenos en su ambiente natural para después analizarlos” (Hernández y otros, 2010, p. 149). Se recogió la información observando la situación en la que se encontraban los jóvenes respecto al amor conyugal, pues “en este diseño no se construye una situación específica si no que se observan las que existen” (Palella y Martins, 2012, p. 87).

Por otro lado, la observación de las necesidades de formación que tenían los jóvenes solteros de la RCC se realizó en un tiempo determinado, es decir el diseño no experimental fue de tipo transversal. Hernández y otros (2010) refieren que “los diseños de investigación transeccional o transversal recolectan datos en un solo momento, en un tiempo único. Su propósito es describir variables y analizar su incidencia e interrelación en un momento dado” (p. 151). El momento en que se realizó la observación por única vez fue en el mes de diciembre del año 2020.

3.3 Población

La población con la que se trabajó estuvo conformada por 1866 personas. Dado que “una población es el conjunto de todos los casos que concuerdan con una serie de especificaciones” (Selltiz y otros, 1980, como se citó en Hernández y otros, 2010, p. 174), se tomó en cuenta las siguientes

características: jóvenes que pertenecen a la RCC, solteros, y que se encuentran entre los 14 y los 35 años de edad. Se consideró a las personas en este rango de edad debido a que en la RCC son el público objetivo de los cursos o programas para jóvenes, y además Beltramo (2018) refiere que las personas de los 14 a los 35 años de edad son considerados adolescentes y jóvenes, como se observa en la Figura 2:

Figura 2

Edades de las etapas del desarrollo de la persona

Etapa	Periodo de edad
Prenatal	Desde la concepción hasta el nacimiento
Neonatal	Del nacimiento hasta los 2 años
Infancia	
primera infancia	De los 2 años a los 6 años
segunda infancia	De los 6 a los 12 años
Adolescencia	
preadolescencia	De los 12 a los 14 años
adolescencia	De los 14 a los 18 años
adolescencia tardía	De los 18 a los 20 años
Juventud	De los 20 a los 40 años
Madurez	De los 40 a los 65 años
Vejez	De los 65 años en adelante

Nota. Delgado et al. (2015, como se citó en Beltramo, 2018, p. 73).

Adicionalmente, Hernández y otros (2010) mencionan que: “Las poblaciones deben situarse claramente en torno a sus características de contenido, de lugar y en el tiempo” (p. 174). En este trabajo la población se encontraba distribuida en 23 localidades: Arequipa, Ayacucho, Cajamarca, Callao, Carabaylo, Chachapoyas, Chiclayo, Chimbote, Chosica, Cuzco, Huancayo, Huánuco, Huaraz, Ica, Jaén, Lima, Lurín, Moquegua, Moyobamba, Piura, Puerto Maldonado, Puno y Trujillo. A continuación se muestra en la Tabla 1, la distribución de los jóvenes de 14 a 35 años de la RCC del Perú, que conforman la población:

Tabla 1*Distribución de los jóvenes de la RCC por circunscripción*

N°	Diócesis / Arquidiócesis / Prelatura / Vicariato	Número de jóvenes
1	Arequipa	120
2	Ayacucho	20
3	Cajamarca	15
4	Callao	120
5	Carabayllo	90
6	Chachapoyas	35
7	Chiclayo	100
8	Chimbote	60
9	Chosica	60
10	Cuzco	80
11	Huancayo	40
12	Huánuco	300
13	Huaraz	8
14	Ica	100
15	Jaén	18
16	Lima	95
17	Lurín	50
18	Moquegua	30
19	Moyobamba	15
20	Piura	290
21	Puerto Maldonado	35
22	Puno	25
23	Trujillo	160
Total		1866

Nota. Ministerio nacional de jóvenes - RCC Perú (2020).**3.4 Muestra**

Aunque la idea antes de la pandemia era llegar a todos los jóvenes, por las nuevas circunstancias se decidió seleccionar una muestra, teniendo en cuenta que “la muestra es un subgrupo de la población del cual se recolectan los datos y debe ser representativo de ésta”. (Hernández y otros, 2010, p. 173)

La muestra con la que se trabajó fue no probabilística. Según Hernández y otros (2010): “En las muestras no probabilísticas, la elección de los elementos no depende de la probabilidad, sino de causas relacionadas con las características de la investigación o de quien hace la muestra” (p. 176). En este trabajo, debido al aislamiento social, se tomó como muestra a 84 jóvenes que tenían las mismas características de la población, los cuales se encontraban en una reunión virtual. Cabe resaltar que

estos 84 jóvenes que conformaron la muestra se encontraban entre los 17 y los 35 años de edad y eran de diferentes localidades, como se muestra en la Tabla 2:

Tabla 2

Muestra distribuida por diócesis y por edad

Localidad	17-19 años		20-35 años		Total	
	fa	%	fa	%	fa	%
Arequipa	3	27%	11	15%	14	17%
Ayacucho	0	0%	2	3%	2	2%
Cajamarca	0	0%	1	1%	1	1%
Callao	0	0%	3	4%	3	4%
Chachapoyas	2	18%	4	5%	6	7%
Chiclayo	0	0%	5	7%	5	6%
Chosica	0	0%	3	4%	3	4%
Cusco	1	9%	5	7%	6	7%
Huancayo	0	0%	3	4%	3	4%
Huánuco	0	0%	5	7%	5	6%
Ica	5	45%	14	19%	19	23%
Jaén	0	0%	2	3%	2	2%
Lima	0	0%	2	3%	2	2%
Moquegua	0	0%	1	1%	1	1%
Moyobamba	0	0%	1	1%	1	1%
Piura	0	0%	7	10%	7	8%
Puno	0	0%	3	4%	3	4%
Trujillo	0	0%	1	1%	1	1%
Total	11	100%	73	100%	84	100%

Nota. Elaboración Propia.

3.5 Muestreo

El muestreo se refiere a la técnica utilizada o a la forma cómo se selecciona una muestra; la información que esta brinda debe permitir inferir, en cierto modo, las características de la población. (Pérez, 2005). El procedimiento para seleccionar la muestra en este trabajo se debió a una situación que facilitó el acceso a jóvenes con las características de la población, los cuales se encontraban reunidos virtualmente en el tiempo en que los investigadores necesitaban recoger la información, es decir se utilizó un método de muestreo no probabilístico. Según Parra (2003), los métodos de muestreo no probabilístico: “se basan en la selección de muestras cuyos elementos son escogidos bien sea por decisión personal del investigador (muestreo opinático) o por situaciones de conveniencia y facilidad de acceso a los elementos de la muestra (muestreo circunstancial)” (p. 18).

El muestreo no probabilístico que se utilizó fue de tipo accidental, pues de acuerdo con Arias (2012): “El muestreo casual o accidental es un procedimiento que permite elegir arbitrariamente los elementos sin un juicio o criterio preestablecido” (p. 85). Por su parte, Parra (2003) refiere que: “El

muestreo casual o incidental se trata de un proceso en el que el investigador selecciona directa e intencionadamente los individuos de la población” (p. 19). Se seleccionó, intencionalmente, como muestra a los jóvenes solteros de la RCC que se encontraban en una reunión zoom.

3.6 Técnica de observación

Para realizar la observación, se ingresó a la plataforma virtual en la que se encontraban reunidos los jóvenes, de acuerdo con Palella y Martins (2012): “la observación consiste en estar a la expectativa frente al fenómeno, del cual se toma y se registra información para su posterior análisis” (p. 116). Se coordinó previamente con los responsables de la reunión virtual acerca de los objetivos del trabajo y de la técnica que se utilizaría para recoger la información. Según Arias (2012), la técnica de investigación es: “el procedimiento o forma particular de obtener datos o información” (p. 67). La técnica utilizada para recoger la información fue la encuesta, que el mismo autor define como: “una técnica que pretende obtener información que suministra un grupo o muestra de sujetos acerca de sí mismos, o en relación con un tema en particular. La encuesta puede ser oral o escrita” (p. 72). La encuesta realizada fue escrita, mas dada la circunstancia de la pandemia, se realizó de forma virtual.

3.6.1 Instrumento

Si bien la técnica fue la encuesta, se diseñó un instrumento para recoger la información. Arias (2012) refiere que “un instrumento de recolección de datos es cualquier recurso, dispositivo o formato (en papel o digital), que se utiliza para obtener, registrar o almacenar información” (p. 68). El instrumento utilizado fue un cuestionario en formato digital, el cual se elaboró generando preguntas con opciones de respuesta establecidas previamente, es decir, preguntas cerradas.

Según Arias (2012):

El cuestionario es la modalidad de encuesta que se realiza de forma escrita mediante un instrumento o formato en papel contentivo de una serie de preguntas. Se le denomina cuestionario autoadministrado porque debe ser llenado por el encuestado, sin intervención del encuestador. (p. 74)

Las preguntas del cuestionario fueron diseñadas considerando los cinco indicadores de la variable: vocación al amor, esponsalidad y conyugalidad, procesualidad del amor, preparación para el amor conyugal, obstáculos para amar. La mayoría de preguntas tenían dirección positiva y algunas, dirección negativa. La dirección positiva indicaba actitud favorable hacia el objeto, es decir cuanto más de acuerdo estaban los participantes en sus respuestas, más favorable era su actitud; la dirección negativa indicaba actitud desfavorable hacia el objeto, es decir cuanto más de acuerdo estaban los participantes en sus respuestas, más desfavorable era su actitud. (Hernández y otros, 2010)

El cuestionario utilizó una escala de respuesta tipo Likert, con las siguientes opciones: “definitivamente sí, probablemente sí, indeciso, probablemente no, definitivamente no” (Hernández

y otros, 2010, p. 247). Se eliminó la opción del medio “indeciso”, tal como lo describen los mismos autores: “En ocasiones se elimina la opción o categoría intermedia y neutral (ni de acuerdo, ni en desacuerdo, neutral, indeciso...) para comprometer al sujeto o forzarlo a que se pronuncie de manera favorable o desfavorable” (p. 252).

La versión final del cuestionario tuvo 40 preguntas. Se creó un enlace que contenía el cuestionario con sus respectivas instrucciones, se compartió el enlace con los participantes de la reunión virtual, y se les invitó a resolverlo, todos al mismo tiempo.

3.6.2 Validez

El cuestionario pasó por un proceso de validación. Según Hernández y otros (2010): “La validez, en términos generales, se refiere al grado en que un instrumento realmente mide la variable que pretende medir” (p. 201). Era necesario evaluar si el cuestionario medía la variable correctamente, y asimismo si tenía en cuenta el contenido de ésta, es decir evaluar la validez de contenido. “La validez de contenido se refiere al grado en que un instrumento refleja un dominio específico de contenido de lo que se mide. Es el grado en el que la medición representa al concepto o variable medida” (Bohrstedt, 1976, como se citó en Hernández y otros, 2010, p. 201).

Para la validez del cuestionario se acudió al juicio de tres expertos asignados por el Instituto de Ciencias para la Familia de la Universidad de Piura, quienes evaluaron la suficiencia, claridad, coherencia y relevancia de las preguntas. “El juicio de expertos se define como una opinión informada de personas con trayectoria en el tema, que son reconocidas por otros como expertos cualificados en éste, y que pueden dar información, evidencia, juicios y valoraciones” (Escobar y Cuervo, 2008, p. 29).

Los resultados del juicio de expertos fueron los siguientes:

1. Pbro. Dr. José Miguel Arce – Doctor en Derecho Canónico y Vicario judicial del Tribunal Eclesiástico de Piura: Medianamente válido (se puede aplicar siempre y cuando se implementen las observaciones efectuadas);
2. Pbro. Dr. Ricardo Bazán Mogollón - Doctor en Derecho Canónico y Capellán de la Universidad de Piura (Campus Lima): Medianamente válido (se puede aplicar siempre y cuando se implementen las observaciones efectuadas);
3. Dra. Susana Mosquera Monelos – Doctora en Derecho con mención de doctorado europeo, vicedecana de investigación y profesora de pregrado de Derecho Internacional Público y Derecho Eclesiástico en la Universidad de Piura: Válido (se puede aplicar).

Las observaciones efectuadas por los expertos fueron levantadas y se procedió a la evaluación de la confiabilidad.

3.6.3 Confiabilidad

Según Hernández y otros (2010), la confiabilidad es el “grado en que un instrumento produce resultados consistentes y coherentes” (p. 200). Para este procedimiento se realizó una prueba piloto, en la que se aplicó el cuestionario a una pequeña muestra de 18 personas que tenían las mismas características de la población: jóvenes solteros que pertenecen a la RCC.

Para calcular la confiabilidad se utilizó los coeficientes alfa de Cronbach y omega de McDonald, que a continuación se definen:

“El coeficiente alfa de Cronbach es una estimación de consistencia interna que indica la magnitud de la covarianza de los ítems y en qué medida el constructo está presente en los ítems” (Ventura y Caycho, 2017, p. 625). Su fórmula es:

$$\alpha = \frac{K}{K-1} \left[1 - \frac{\sum S_i^2}{S_T^2} \right]$$

α : símbolo de alfa de Cronbach;

K : número de ítems;

$\sum S_i^2$: suma de las varianzas de los ítems;

S_T^2 : varianza total.

El coeficiente omega de McDonald trabaja con la suma ponderada de las variables estandarizadas, dando más estabilidad a los cálculos, y no depende del número de ítems (Ventura y Caycho, 2017). “Para considerar un valor aceptable de confiabilidad, mediante el coeficiente omega, éstos deben encontrarse entre 0.70 y 0.90” (Campo y Oviedo, 2008, como se citó en Ventura y Caycho, 2017, p. 626). Su fórmula es:

$$\omega = \frac{\left[\sum_{i=1}^i \lambda \right]^2}{\left[\sum_{i=1}^i \lambda \right]^2 + \left[\sum_{i=1}^i 1 - \lambda_i^2 \right]}$$

ω : símbolo de coeficiente omega;

λ_i : carga factorial estandarizada de i .

La confiabilidad de un instrumento se expresa mediante un coeficiente de correlación: r_{tt} , que teóricamente significa correlación del test consigo mismo. Sus valores oscilan entre cero (0) y uno (1.00). Una manera práctica de interpretar la magnitud de un coeficiente de confiabilidad puede ser guiada por la escala siguiente: (Ruiz, 2015, p. 12)

Figura 3*Escala para interpretar el coeficiente de confiabilidad*

Rangos	Magnitud
0,81 a 1,00	Muy alta
0,61 a 0,80	Alta
0,41 a 0,60	Moderada
0,21 a 0,40	Baja
0,01 a 0,20	Muy baja

Nota. Ruiz (2015).

La prueba piloto mostró que, dado su comportamiento, era necesario eliminar 3 ítems (apéndice B). Luego de eliminarlos, el coeficiente alfa de Cronbach (> 0.70) dio como resultado 0.771, es decir una magnitud alta; mientras que el coeficiente omega de Mc Donald dio como resultado 0.815 (> 0.70), es decir una magnitud muy alta.

Calculadas la confiabilidad y la validez del instrumento, se implementaron los cambios necesarios y se construyó la versión final del cuestionario. El cuestionario quedó conformado por 40 ítems tal como se observa en el Apéndice C.

3.7 Técnica de Análisis de datos

Los datos recogidos a través del cuestionario se procesaron en el programa Excel. Se codificaron las alternativas de respuesta teniendo en cuenta si la pregunta tenía dirección positiva o negativa. “Cuando las afirmaciones son negativas se califican al contrario de las positivas” (Hernández y otros, 2010, p. 248).

Los resultados se presentan en Tablas estadísticas por indicador. Cada indicador tiene su Tabla con los ítems correspondientes. A cada ítem se le asignó un nombre o título, que refleja la pregunta a la que hace referencia. En las Tablas estadísticas se consideran frecuencias absolutas y porcentuales.

Los resultados fueron interpretados en conformidad con los objetivos del presente trabajo. La tabulación final de datos se encuentra en el apéndice D.



Capítulo 4. Resultados de la investigación

Para diagnosticar las necesidades de formación en amor conyugal de los jóvenes de la RCC del Perú se aplicó un cuestionario con 40 preguntas, las cuales fueron formuladas de acuerdo a los cinco indicadores de la variable (programa de formación en amor conyugal). Estos indicadores son: vocación al amor, esponsalidad y conyugalidad, procesualidad del amor, preparación para el amor conyugal, obstáculos para amar.

A continuación se presenta el análisis y la discusión de resultados encontrados por indicador.

4.1 Análisis y discusión de los resultados

Variable: Programa de formación en amor conyugal

Dimensión: Necesidades de formación

Indicador: Vocación al amor

Este indicador pretende mostrar si los jóvenes viven el amor como vocación fundamental de sus vidas y si reconocen al matrimonio como un llamado para vivir la vocación al amor. Estos datos fueron recogidos con las preguntas 28, 1,12 y 8 del cuestionario y se muestran en la Tabla 3.

Tabla 3

Vocación al amor

Alternativas	Definitivamente sí		Probablemente sí		Probablemente no		Definitivamente no	
	fa	%	fa	%	fa	%	fa	%
Las personas que ame formarán parte de mí	56	66.67%	22	26.19%	5	5.95%	1	1.19%
Puedo amar en matrimonio y vida religiosa	72	85.71%	11	13.10%	0	0.00%	1	1.19%
No todos son llamados al matrimonio	54	64.29%	16	19.05%	8	9.52%	6	7.14%
Dios decide con quien casarse	51	60.71%	21	25.00%	9	10.71%	3	3.57%

Nota. Elaboración propia.

Como se aprecia en la Tabla 3, Vocación al amor:

En relación a, si las personas que se ama llegarán a formar parte de la propia historia de vida y de la propia identidad, el 66.67% de los encuestados manifestó que definitivamente sí, asimismo el 26.19% se inclinó por considerar que probablemente sí, mientras que el 5.95% consideró que probablemente no y el 1.19% que definitivamente no.

En cuanto a, si se puede amar y ser amado tanto en el matrimonio como en la vida religiosa, el 85.71% consideró que definitivamente sí, el 13.10% que probablemente sí, y el 1.19% manifestó que definitivamente no se puede.

Al plantear que, no todas las personas están llamadas al matrimonio, el 64.29% respondió que definitivamente sí, el 19.05% se inclinó por la opción probablemente sí, el 9.52% eligió la opción probablemente no, y el 7.14% manifestó que definitivamente no.

Respecto a, si Dios decide la persona con la que cada uno se va a casar, el 60.71% de los jóvenes manifestó que definitivamente sí, el 25% eligió la opción probablemente sí, mientras que el 10.71% manifestó que probablemente no y el 3.57% consideró que definitivamente no es así.

En este estudio, la mayoría de los jóvenes encuestados conoce que las personas que amen en la vida, formarán parte de su biografía personal. Con certeza, se puede afirmar que, los actos realizados en el presente tienen repercusión en la historia de la propia vida y mucho más si se trata de darse a las personas y de acogerlas. Las experiencias de amor y las personas que se amen durante la etapa de la juventud formarán parte de la identidad biográfica de la persona, sea para bien o para mal. Pues, como menciona Viladrich (2018b), el presente es “la única puerta de entrada a la construcción -o al desmoronamiento, en su caso- de la dimensión habitual y de la identidad biográfica” (p. 90). En esta construcción, es de suma importancia, considerar que Dios siempre desea el bien del hombre y le ha dado su Espíritu para ser guiado por Él. De ahí la importancia de que los jóvenes sean formados como amadores capaces de construir responsablemente la historia de sus vidas, y sepan que para ello cuentan siempre con la ayuda del Espíritu Santo.

Asimismo, casi todos los encuestados tienen conocimiento de que el amor se puede vivir tanto en el matrimonio como en la vida religiosa, pues al participar en grupos de oración que se encuentran insertados en comunidades parroquiales y en un movimiento eclesial, son testigos del amor que viven muchos matrimonios, sacerdotes y religiosas. Aunque en muchos ambientes en los que se desenvuelven los jóvenes y en los medios de comunicación que los rodean abundan las experiencias de desamor, permanece en ellos el anhelo de vivir el amor verdadero, pues ven que sí es posible en la vida de sus hermanos casados y/o consagrados.

La mayoría reconoce que no todas las personas están llamadas a la vocación matrimonial, lo cual podría deberse a que han sido testigos de cómo algunos hermanos han ingresado al seminario y

se han ordenado como sacerdotes. Estas diversas experiencias en los caminos vocacionales, los han ayudado a reconocer que existen diferentes llamados de Dios para responder a la vocación al amor. Esto puede favorecer que los jóvenes tengan una apertura hacia el discernimiento vocacional y estén dispuestos a hacerlo. Cabe resaltar, que muchos de ellos aún no han iniciado un camino vocacional, estando a poco tiempo de ser adultos, lo cual es muy preocupante e indica la urgencia que tienen de recibir ayuda en el discernimiento; asimismo es fundamental atender a los más jóvenes para que decidan acerca de sus proyectos de vida de manera acertada y sin retrasos.

Específicamente, en lo que respecta al amor conyugal, se observa en los encuestados una confusión acerca de la elección de una pareja, creyendo que es Dios quien elige a la persona con la que uno se va a casar. Esto muestra que la gran mayoría de jóvenes no tiene claridad respecto a la voluntad de Dios y a la libertad de la persona para escoger esposo(a), pues la elección recíproca entre varón y mujer es -o debería ser- un acto consciente y libre (Juan Pablo II, 1994).

Los jóvenes deberían comprender que la elección es su responsabilidad, pues de otra manera pueden pasar largo tiempo esperando que Dios les indique quién es la elegida o el elegido para casarse. Y si hicieran una mala elección creyendo que Dios les indicó la persona que debiera ser su cónyuge, al vivir conflictos matrimoniales podrían pensar que el sufrimiento en su relación ha sido la voluntad de Dios para sus vidas; incluso podrían llegar a culparlo por esto, cuando la responsabilidad fue de ellos, pues como bien señala el Catecismo de la Iglesia Católica: “la libertad hace al hombre responsable de sus actos en la medida en que estos son voluntarios” (n. 1734).

Ahora bien, escoger esposo(a) es una decisión que marca la biografía de la persona para siempre, y como enseñó el papa San Juan Pablo II (1978): “semejante elección tiene la importancia y el peso de su resultado final: se elige la persona y, con ella, la forma esponsal del amor, don recíproco de sí” (p. 65). Es probable que por esta razón, los jóvenes tengan temor o dudas y se muestren pasivos al respecto, esperando que Dios decida con quién deben casarse. Frente a este resultado, el programa deberá considerar la elección de pareja como un tema fundamental.

De manera global, se puede observar que, en relación a la vocación al amor, los jóvenes conocen que son llamados a vivir el amor y que existen diferentes vías para responder a este llamado, estos conocimientos son importantes y los ayudan a tener disposición para ser formados y orientados. En el caso específico del amor conyugal, se observa que, no identifican su responsabilidad en la elección de pareja sino que la transfieren a Dios. Es fundamental que los jóvenes, aprendan a usar la libertad que Dios les ha dado de manera responsable, conozcan criterios básicos para elegir a su futuro esposo(a), y con la ayuda del Espíritu Santo, aprendan a decidir sin miedo. El programa reforzará los conocimientos acerca de la vocación al amor, motivará acerca del discernimiento vocacional, y brindará criterios sobre la elección de pareja.

Indicador: Esponsalidad y conyugalidad

Este indicador busca mostrar si los jóvenes conocen el significado esponsalicio del cuerpo y reconocen la complementariedad de varón y mujer como sustrato esencial para el amor conyugal. Esta información se recoge a través de las preguntas 5, 39, 10, 40, 4, 32 y 21 del cuestionario y se muestra en la Tabla 4.

Tabla 4*Esponsalidad y conyugalidad*

Alternativas	Definitivamente sí		Probablemente sí		Probablemente no		Definitivamente no	
	fa	%	fa	%	fa	%	fa	%
Más felicidad en darse que estar solo	42	50.00%	24	28.57%	8	9.52%	10	11.90%
Mi cuerpo expresa mi amor	34	40.48%	22	26.19%	12	14.29%	16	19.05%
Diferencias varón mujer esenciales para relación en matrimonio	51	60.71%	23	27.38%	7	8.33%	3	3.57%
Varón mujer expresan amor distintamente	55	65.48%	22	26.19%	3	3.57%	4	4.76%
Atracción sexual varón mujer es normal	52	61.90%	22	26.19%	6	7.14%	4	4.76%
Buen amor tiende al matrimonio	60	71.43%	18	21.43%	4	4.76%	2	2.38%
Amor sólo es posible mientras me hagan feliz	6	7.14%	21	25.00%	24	28.57%	33	39.29%

Nota. Elaboración propia.

Como se observa en la Tabla 4, Esponsalidad y conyugalidad:

Con respecto a, si hay más felicidad en darse a los demás que en estar solo, el 50% respondió que definitivamente sí, asimismo el 28.57% se inclinó por considerar que probablemente sí, mientras que el 9.52% y el 11.90% respondieron que probablemente no y definitivamente no, respectivamente.

Al cuestionar si el cuerpo es importante para expresar el amor por otras personas, el 40.48% manifestó que definitivamente sí, el 26.1% optó por considerar que probablemente sí, el 14.29% respondió que probablemente no y el 19.05% que definitivamente no.

Acerca de, si las diferencias varón mujer son esenciales para relacionarse mejor en el matrimonio, el 60.71% respondió que definitivamente sí, el 27.38% se inclinó por considerar que probablemente sí, el 8.33% manifestó que probablemente no y el 3.57% que definitivamente no.

En relación a si varón y mujer expresan el amor de manera distinta, el 65.48% manifestó que definitivamente sí, el 26.19% consideró que probablemente sí, mientras que el 3.57% expresó que probablemente no, y el 4.76% respondió que definitivamente no.

Al preguntar si la atracción sexual entre varón y mujer es algo normal y bueno, el 61.90% respondió que definitivamente sí, asimismo el 26.19% manifestó que probablemente sí, por su lado el 7.14% y el 4.76% optó por la opción probablemente no y definitivamente no, respectivamente.

Con respecto a, si un buen amor entre varón y mujer siempre tiende a comprometerse en matrimonio, el 71.43% consideró que definitivamente sí, el 21.43% escogió la opción probablemente sí, del otro lado el 4.76% consideró que probablemente no y el 2.38% que definitivamente no.

Finalmente, al cuestionar si el amor sólo es posible mientras la otra persona te haga feliz, el 39.29% manifestó que definitivamente no y el 28.57% que probablemente no, mientras que el 25% respondió que probablemente sí y el 7.14% que definitivamente sí.

La mitad de encuestados afirma con certeza que se encuentra mayor felicidad al darse a los demás que al estar solo, esto lo afirma *Gaudium et Spes* (1965) en el siguiente enunciado: “El hombre, única criatura terrestre a la que Dios ha amado por sí mismo, no puede encontrar su propia plenitud si no es en la entrega sincera de sí mismo a los demás” (n. 24). Pues bien, la persona no ha sido creada para estar sola, sino para vivir en relación con los demás, pero no en cualquier relación sino en una relación donal, que consiste en darse y acoger a los amados.

Las relaciones de amor son las que dan sentido a la vida de las personas, entonces, si algunos encuestados piensan que es mejor estar solo, es porque no conocen que la plenitud de la persona se encuentra en la entrega a los demás, o porque no han sido acogidos por sus amados y ahora les resulta complicado darse a sí mismos. Todo esto indica que los jóvenes necesitan reconocer al amor como camino de realización en sus vidas, así como conocer las dinámicas de don, acogida y unión que participan en la construcción de las relaciones de amor.

Ahora bien, el amor que nace al interior de la persona se expresa a través del cuerpo, porque como bien lo indicó el papa San Juan Pablo II (2011), este tiene “una capacidad particular de expresar el amor, en que el hombre se convierte en don” (p. 110). Al respecto, se puede observar que los jóvenes encuestados no conocen con claridad el significado del cuerpo y la capacidad que éste tiene de manifestar el amor. Esto indica un desconocimiento sobre la unidad de cuerpo, alma y espíritu como totalidad de la persona. Los jóvenes deben saber que, lo que ocurra con el cuerpo afectará al alma y al espíritu, y de la misma manera lo que ocurra con el alma y el espíritu, afectará al cuerpo. El programa los ayudará a conocer con profundidad el significado del cuerpo y a tener una visión integradora de la persona.

La mayoría de encuestados reconoce que las diferencias entre varón y mujer son importantes para relacionarse como esposos. Es bueno recordar que, estos dos modos de ser humano están llamados a la unidad entre sí, no sólo en el matrimonio sino en diferentes tipos de relación, a esto se refiere la esponsalidad explicada con anterioridad. Sin embargo, en el matrimonio, la comunión de varón y mujer se realiza de manera específica y exclusiva, y las diferencias entre ambos son esenciales para ser uno, pues son naturalmente complementarios, y por lo tanto pueden llegar a la unidad. Será importante que los jóvenes acepten sus diferencias, las valoren y conozcan más acerca de la complementariedad varón y mujer en el matrimonio.

La masculinidad y la femineidad atraviesan todos los ámbitos de la persona, de tal manera que varón y mujer expresan el amor de manera distinta, y la mayoría de encuestados lo puede reconocer. En relación a esto, Burggraf (2001) explica:

Y aunque no se pueda constatar ningún rasgo psicológico o espiritual atribuible a sólo uno de los sexos, hay, sin embargo, características que se presentan con una frecuencia especial y de manera pronunciada en los varones, y otras en las mujeres (p. 233).

Estas características se pueden observar fácilmente en la manera de amar del padre y la madre, del hijo y la hija, del esposo y la esposa, del enamorado y la enamorada. Pues “el hecho de que varón y mujer experimentan el mundo de forma diferente, solucionan tareas de manera distinta, sienten, planean y reaccionan de manera desigual, lo puede percibir y reconocer cualquiera, sin necesidad de ninguna ciencia” (Burggraf, 2001, p. 233). Será un buen aporte a la formación de los jóvenes afirmar su manera propia de amar, así como ayudarles a descubrir y aceptar la manera distinta de amar que tienen las personas del sexo opuesto.

En relación a la atracción sexual entre varón y mujer, también la mayoría de jóvenes encuestados reconoce que es normal y buena. Puesto que, todas las personas son sexuadas, tienen una orientación que está determinada por el sexo al que pertenecen. Cuando esta orientación se manifiesta exteriormente se traduce como una inclinación hacia el sexo contrario de manera natural.

Esta inclinación sexual es el sustrato para el amor entre varón y mujer, y está subordinada a la voluntad de la persona. La diferencia entre el impulso sexual humano y el instinto animal consiste justamente en la voluntad, pues en los animales se trata de comportamientos instintivos determinados sólo por la naturaleza, mientras que, en el hombre, a causa del amor, se trasciende el determinismo biológico, dejando lugar a la libertad humana (Juan Pablo II, 1978).

La tarea para los jóvenes está en, además de valorar la atracción sexual como don de Dios, aprender a subordinarla a la voluntad y colocarla siempre al servicio del amor.

La mayor parte de encuestados acepta que un buen amor entre varón y mujer tiende a comprometerse en matrimonio. Como se mencionó anteriormente, el amor verdadero entre varón y mujer lleva una invitación natural a unirse, a querer ser uno, y esto se concreta en el matrimonio. La interrogante que nace es por qué en muchos casos los jóvenes que se encuentran en una relación de enamoramiento no se casan. El programa pretende mostrar en qué consiste este compromiso de amor, motivando a los jóvenes al matrimonio.

Finalmente, pensar que el amor consiste en que la otra persona me haga feliz, como manifestaron muchos de los encuestados, contradice lo que el amor verdadero implica. El papa Benedicto XVI (2005) explicó claramente en qué consiste el amor:

El amor es ocuparse del otro y preocuparse por el otro. Ya no se busca a sí mismo, sumirse en la embriaguez de la felicidad, sino que ansía más bien el bien del amado: se convierte en renuncia, está dispuesto al sacrificio, más aún, lo busca (n. 6).

Las respuestas de los jóvenes permiten observar la influencia que han tenido en ellos las definiciones equivocadas del amor que actualmente existen. El programa los ayudará a conocer en qué consiste el amor verdadero, y la importancia de la abnegación del egocentrismo.

De manera general, en relación a la esponsalidad y la conyugalidad, los jóvenes conocen que las diferencias entre varón y mujer son importantes para el matrimonio, que ambos expresan su amor de manera distinta, que la atracción sexual entre varón y mujer es normal y buena, y que un buen amor tiende a comprometerse en matrimonio. Sin embargo, es necesario ayudarlos a profundizar en las diferencias y complementariedad entre varón y mujer, y reconocer que la atracción sexual debe estar siempre al servicio del amor.

Por otro lado, los jóvenes encuestados no conocen en qué consiste el amor verdadero y sus dinámicas, tampoco conocen de manera suficiente el significado del cuerpo. Es por esto que se debe considerar para ellos una formación en el amor verdadero, su estructura y dinámicas, la importancia de la abnegación del egocentrismo para amar de verdad, así como ayudarles a profundizar en el lenguaje del cuerpo con una visión integradora de la persona.

Indicador: Procesualidad del amor

Este indicador pretende mostrar si los jóvenes conocen al amor entre varón y mujer como un proceso en el que cada vez se requiere más esfuerzo y mayor compromiso por parte de los enamorados, para alcanzar la unión conyugal. Los datos se obtienen a través de las preguntas 25, 2, 33, 35, 26, 19 y 6 del cuestionario y se muestran en la Tabla 5.

Tabla 5

Procesualidad del amor

Alternativas	Definitivamente sí		Probablemente sí		Probablemente no		Definitivamente no	
	fa	%	fa	%	fa	%	fa	%
Buenos amigos antes de ser enamorados	70	83.33%	9	10.71%	4	4.76%	1	1.19%
Al crecer el amor se compromete más	65	77.38%	16	19.05%	3	3.57%	0	0.00%
En relación madura el amor es correspondido	69	82.14%	13	15.48%	2	2.38%	0	0.00%
Con el tiempo sentimientos de enamorados cambian	28	33.33%	40	47.62%	12	14.29%	4	4.76%
Relación de enamorados irá exigiendo más esfuerzo	58	69.05%	22	26.19%	4	4.76%	0	0.00%
Enamorados deben desear durar para siempre	53	63.10%	23	27.38%	6	7.14%	2	2.38%
Novios que se aman podrían fracasar de casados	18	21.43%	45	53.57%	16	19.05%	5	5.95%

Nota. Elaboración propia

En la Tabla 5, Procesualidad del amor, se observa que:

Al cuestionar si antes de ser enamorados es necesario primero ser buenos amigos, el 83.33% manifestó que definitivamente sí, el 10.71% optó por la respuesta probablemente sí, mientras que el 4.76% y el 1.19% respondió que probablemente no y definitivamente no, respectivamente.

Cuando se planteó que estar enamorado de una persona es una etapa del amor, pero luego el amor tendrá que ir creciendo y comprometiéndose, el 77.38% manifestó que definitivamente sí, el 19.05% respondió que probablemente sí, mientras el 3.57% manifestó que probablemente que no.

Al preguntar si en una relación amorosa madura, el amor tiene que ser correspondido, el 82.14% manifestó que definitivamente sí, asimismo el 15.48% se inclinó por la opción probablemente sí, y sólo el 2.38% optó por la respuesta probablemente no.

Respecto a, si los sentimientos de los enamorados, que al inicio son muy encendidos y apasionados, van cambiando a lo largo del tiempo, el 47.62% manifestó que probablemente sí, el 33.33% expresó que definitivamente sí, el 14.29% optó por la respuesta probablemente no y el 4.76% respondió que definitivamente no.

En relación a, si cuando la relación de enamorados se va haciendo más seria y comprometida, exige más esfuerzo, y a veces hasta sacrificio, el 69.05% respondió que definitivamente sí, el 26.19% optó por la respuesta probablemente sí, mientras que el 4.76% respondió que probablemente no.

Ante la pregunta, si los enamorados desde el inicio deberían desear que su relación dure para siempre, el 63.10% respondió que definitivamente sí, el 27.38% expresó que probablemente sí, mientras que el 7.14% y el 2.38% escogieron las opciones probablemente no y definitivamente no, respectivamente.

Finalmente, al cuestionar si dos personas que se han querido mucho siendo novios, podrían fracasar luego en su vida matrimonial por diversos factores, el 53.57% se inclinó por la opción probablemente sí, el 21.43% manifestó que definitivamente sí, el 19.05% expresó que probablemente no, y el 5.95% que definitivamente no.

Un alto porcentaje de jóvenes encuestados considera que antes de ser enamorados, es necesario ser buenos amigos. De hecho, el participar de los grupos de oración les ayuda a tender lazos de amistad entre ellos, sin embargo esas relaciones de amistad, en no pocas ocasiones, se convierten en relaciones de hermanos que no pueden enamorarse. Cabe mencionar, que a veces las personas adultas los han inducido a esta situación al decirles “en el grupo de oración no se pueden enamorar”, cuando la amistad y el enamoramiento entre los jóvenes es un proceso natural. El temor de las personas adultas va dirigido a evitar que se repitan problemas como peleas entre enamorados que los llevan a abandonar su grupo de oración. Sin embargo, la solución es el acompañamiento y la formación de los jóvenes en la amistad y el enamoramiento, para encaminarlos hacia relaciones de amor maduras.

La mayoría de encuestados reconoce también que el enamoramiento es el inicio de un amor cada vez más comprometido, estas respuestas indican que se conoce la teoría pero llevan a preguntarse por qué muchos jóvenes, que son líderes en sus comunidades y que ya se acercan a los

30 años de edad, no han iniciado aún una relación de enamoramiento o un discernimiento vocacional. Esto podría deberse a, que por mucho tiempo se ha priorizado la formación espiritual de los jóvenes, dejando de lado una formación integral que tome en cuenta la necesidad que tienen de desarrollar su capacidad de amar y responder a la vocación de amor a la que son llamados.

Ahora bien, que la mayor parte de los jóvenes encuestados considere que en una relación madura, el amor tiene que ser correspondido, demuestra que tienen una idea básica de cómo deben ser las relaciones de amor entre un varón y una mujer. Viladrich y Castilla (2018) explican la correspondencia amorosa y la dinámica tridimensional del amor de la siguiente manera:

Sin embargo, el amor con amor se paga, a su vez, indica en rigor la correspondencia amorosa, pues el amante-don no acaba de serlo más que por el amado-acogida, y en ese entrelazamiento empieza propiamente el amor, que no es un fenómeno singular, donde se bastaría el amante consigo mismo, sino triádico o tridimensional (p. 65).

Los jóvenes deben conocer en qué consiste la correspondencia amorosa para vivir sus relaciones de amor como una verdadera construcción del “nosotros” y evitar frustraciones y decepciones en su futura vida matrimonial.

Cuando se plantea que los sentimientos encendidos y apasionados del inicio del enamoramiento van cambiando con el tiempo, los encuestados no están convencidos de que suceda así, y esto puede deberse a una falsa idea del verdadero amor y del proceso que implica, confundiendo los sentimientos y las emociones con la decisión de amar, o simplemente se puede explicar por la falta de experiencia de vida. Los sentimientos en el enamoramiento se basan en la percepción de los sentidos, en la atracción por la belleza del amado, y esto tiene una caducidad.

La atracción unitiva de la carne a la carne, en la misma medida en que está condicionada por el tipo de conocimiento que aporta la sensualidad sensible y por la pasividad del sujeto personal, asienta en contenidos cuya fuerza de atracción y unitiva responde al principio de la temporalidad cíclica; contiene ciertos componentes propios de la inestabilidad, fragilidad y corruptibilidad de nuestro organismo psicosomático. (Viladrich, 2020a, p. 809)

Entonces siendo los sentimientos inestables y temporales, es necesario que el proceso amoroso madure y abra paso a la razón y a la voluntad, de otra manera la relación no tiene futuro. Amar es una decisión que se mantiene aun cuando los sentimientos cambien.

Con certeza, los jóvenes irán adquiriendo experiencia poco a poco, pero es importante que conozcan el proceso de maduración del amor, porque si no luego, cuando desaparezca o cambie algún sentimiento del principio, podrían creer que el amor ha terminado y esto llevaría a pensamientos y hasta decisiones equivocadas.

En cuanto a que la relación de enamoramiento exige sacrificios conforme crece el compromiso, la mayoría de encuestados parece saberlo, pues los jóvenes relacionan fácilmente la palabra compromiso con sacrificio, pero no necesariamente comprendan en qué consiste este sacrificio. Para ser capaz de sacrificarse por amor es necesario formar la voluntad y cultivar las virtudes, pues sólo así se logra la abnegación de uno mismo. La medida es alta, pues el amor es divino y “el modo de amar de Dios se convierte en la medida del amor humano” (Benedicto XVI, 2005, n. 11).

Cabe resaltar que, la espiritualidad vivida en los grupos de oración enseña a pedir constantemente la ayuda del Espíritu Santo; por eso, los jóvenes deben saber que el Espíritu Santo también los ayudará a amar como Cristo ama a su esposa, la Iglesia. “Y el amor puede ser profundizado y custodiado solamente por el amor, aquel amor que es derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo que nos ha sido dado” (Juan Pablo II, 1994, n. 7).

Gran parte de los encuestados acepta que los enamorados desde el inicio deberían desear que su relación dure para siempre, esto es muy alentador porque indica que los jóvenes tienen una intencionalidad benevolente, que probablemente necesite ser perfeccionada, pero que da oportunidad para formarlos y orientarlos, porque “desean hacer bien las cosas”. Es oportuno entonces brindar a los jóvenes las herramientas necesarias para encaminar sus relaciones de enamoramiento hacia la maduración de un amor que culmine en un matrimonio que dure para siempre.

La mayoría de jóvenes encuestados no están seguros si los novios que se quisieron mucho podrían fracasar en el matrimonio, y la verdad es que siempre existe esta posibilidad. Es necesario tener claro que el amor es una decisión y que exige un esfuerzo sostenido, que el amor del principio necesita crecer y madurar, y que la unión formada debe ser construida a lo largo del tiempo tanto por el varón como por la mujer, y esto se hace a través de las virtudes. En la exhortación apostólica *Amoris laetitia*, el Papa Francisco (2016) brinda algunas precisiones sobre las virtudes y menciona que: “Esto se vive y se cultiva en medio de la vida que comparten todos los días los esposos, entre sí y con sus hijos” (n. 90), es decir se trata de un esfuerzo cotidiano.

De manera general, en relación a la procesualidad del amor, los jóvenes reconocen el valor de la amistad y saben que el amor debe ir creciendo y comprometiéndose. Esto es favorable, porque muestra en ellos una disposición para vivir el amor como un proceso. Sin embargo, desconocen en qué consiste este proceso y el esfuerzo que cada uno debe hacer para amar de verdad. Tampoco tienen claro el lugar de los sentimientos, ni el de la razón y la voluntad como facultades superiores que deben intervenir para que el amor crezca y perdure. Es necesario enseñar a los jóvenes que el amor es un proceso que requiere un esfuerzo sostenible, movido por la razón y la voluntad, siendo fundamental formarlos en virtudes y acompañarlos en sus etapas de enamoramiento.

Indicador: Preparación para el amor conyugal

Muestra si los jóvenes reconocen la necesidad de prepararse para el matrimonio antes del noviazgo y la importancia de la participación de los padres y la fe en esta preparación. Estos datos son recogidos con las preguntas 37, 29, 7, 20, 31, 38, 14, 13, 23, 30 y 15, y se muestran en la Tabla 6.

Tabla 6*Preparación para el amor conyugal*

Alternativas	Definitivamente sí		Probablemente sí		Probablemente no		Definitivamente no	
	fa	%	fa	%	fa	%	fa	%
Lo hecho de joven influirá al estar casado(a)	40	47.62%	30	35.71%	12	14.29%	2	2.38%
Enamorado se esfuerza por ser mejor persona	60	71.43%	17	20.24%	4	4.76%	3	3.57%
Padres ejemplo de amor verdadero	44	52.38%	17	20.24%	19	22.52%	4	4.76%
Es importante buen carácter y sanar heridas	68	80.95%	15	17.86%	1	1.19%	0	0.00%
Practicar fe contribuye al matrimonio	76	90.48%	6	7.14%	0	0.00%	2	2.38%
Comunidad de fe fortalece esposos	76	90.48%	6	7.14%	0	0.00%	2	2.38%
Hijos quieren conversar con padres sobre amor	41	48.81%	25	29.76%	13	15.48%	5	5.95%
En casa debería recibir formación sexual	58	69.05%	23	27.38%	2	2.38%	1	1.19%
Castidad preparación para amor verdadero	70	83.33%	12	14.29%	1	1.19%	1	1.19%
Preparación matrimonial inicia con noviazgo	16	19.05%	21	25.00%	17	20.24%	30	35.71%
Más importante es organizar y celebrar boda	5	5.95%	8	9.52%	11	13.10%	60	71.43%

Nota. Elaboración propia.

Como se puede observar en la Tabla 6, Preparación para el amor conyugal:

Al preguntar si lo que haga o viva una persona en su juventud acaba influyendo en su futura vida matrimonial, el 47.62% respondió que definitivamente sí, el 35.71% se inclinó por manifestar que probablemente sí, mientras que el 14.29% consideró que probablemente no, y el 2.38% que definitivamente no.

En relación a, si el estar enamorado te debe llevar a esforzarte por ser una mejor persona, el 71.43% manifestó que definitivamente sí, el 20.24% consideró que probablemente sí; sin embargo, el 4.76% y el 3.57% manifestaron que probablemente no y definitivamente no, respectivamente.

Al plantear si, actualmente, los hijos pueden encontrar en sus padres un ejemplo vivo de amor verdadero, el 52.38% consideró que definitivamente sí, el 22.62% se inclinó por considerar que probablemente no, el 22.62% manifestó que probablemente sí, y el 4.76% que definitivamente no.

Respecto a, si es importante desde la juventud tener buen carácter y sanar las heridas emocionales para la futura vida familiar, el 80.95% se inclinó por considerar que definitivamente sí, el 17.86% manifestó que probablemente sí, y el 1.19% que probablemente no.

Ante la proposición si practicar la fe contribuye positivamente a una buena vida matrimonial y familiar, el 90.48% respondió que definitivamente sí y el 7.14% que probablemente sí, mientras que el 2.38% manifestó que definitivamente no.

Al cuestionar si una comunidad de fe, puede ayudar a fortalecer la relación entre esposos, el 90.48% consideró que definitivamente sí, el 7.14% que probablemente sí, y el 2.38% que definitivamente no.

Referente a, si los hijos quieren conversar con sus padres abiertamente sobre el verdadero amor en el enamoramiento y el matrimonio, el 48.81% se inclinó por manifestar que definitivamente sí, asimismo el 29.76% manifestó que probablemente sí, por otro lado, el 15.48% consideró que probablemente no y el 5.95% que definitivamente no.

Al interrogar, si en la propia casa se debería recibir una formación sexual adecuada y suficiente, el 69.05% respondió que definitivamente sí, el 27.38% consideró que probablemente sí, mientras que el 2.38% y el 1.19% manifestaron que probablemente no y definitivamente no, respectivamente.

En relación a, si los jóvenes pueden vivir en castidad como preparación para amar de verdad a su futuro esposo(a), el 83.33% consideró que definitivamente sí, el 14.29% se inclinó por considerar que probablemente sí, mientras que el 1.19% manifestó que probablemente no y el 1.19% que definitivamente no.

Al preguntar si uno se comienza a preparar para el matrimonio cuándo se compromete como novio(a), el 35.71% que definitivamente no, el 25% optó por considerar que probablemente sí, el 20.24% manifestó que probablemente no y el 19.05% respondió que definitivamente sí.

Respecto a, si la parte más importante de la preparación para el matrimonio es la dirigida a la organización y celebración de la boda, el 71.43% que definitivamente no, el 13.10% respondió que probablemente no, el 9.52% consideró que probablemente sí y el 5.95% manifestó que definitivamente sí.

Menos de la mitad de encuestados afirma con certeza que lo hecho o vivido en la juventud influye en la futura vida matrimonial. Esto demuestra que son pocos los jóvenes totalmente conscientes de la íntima conexión entre pasado, presente y futuro en la biografía de una persona. Podría ser que muchos viven el presente sin pensar cuánto afectará el futuro, o creen ilusoriamente que el pasado es fácil de borrar u olvidar, o simplemente desconocen el real impacto que, por ejemplo, un "hábito" adquirido de joven, puede tener cuando estén casados.

Lo ocurrido a una persona voluntaria o involuntariamente, no queda en el pasado, sino que forma parte de ella, y por tanto, lo lleva consigo a su vida matrimonial. Viladrich (2018b) afirma: "No empezamos a ser, todo cuanto somos, en cada pasajero presente, como es obiedad palmaria, sino que venimos siendo, con un pasado cuya cosecha nos acompaña y con un futuro todavía por venir sobre el que proyectamos la acción y la conducta presente" (p. 89). Entonces pues, los jóvenes deben saber que, en el matrimonio se cosechará, tarde o temprano, lo que alguna vez fue sembrado. Esto deberá motivarlos a ser responsables de sus actos y de sus decisiones hoy, así como a cultivar las virtudes con esfuerzo y dedicación. Asimismo, deben saber que es necesario pedir ayuda cuando identifican un problema que impacta negativamente su vida.

La mayoría de encuestados cree que el estar enamorado debe llevar a ser una mejor persona, y es que cuando nace el amor entre un varón y una mujer, ambos buscan agradarse dando lo mejor de sí, y ese amor, aunque aún inmaduro, les da la fuerza para corregir algún defecto, superar alguna carencia, y cultivar virtudes. Cuando el amor es verdadero, la persona logra descentrarse de sí misma, experimentando predilección por el amado, al punto de amarle hasta el sacrificio, y eso la hace una

mejor persona, porque como se ha mencionado con anterioridad, la plenitud se encuentra en la entrega.

Pero, ¿en qué consiste esa entrega? pues en dar, acoger, y unirse a los amados a través de las virtudes, es decir siendo con ellos pacientes, comprensivos, generosos, amables, prudentes, etc. Esto es amar, porque “cada virtud es una específica forma de verdad, bondad, belleza, libertad, gratuidad e incondicionalidad del donarse, del acoger en sí, y del unirse aquí y ahora, que son la estructura y la dinámica tridimensional del amarse” (Viladrich, 2020a, p. 671). Es por esto que, para desarrollar la capacidad de amar, es imprescindible cultivar las virtudes. Un buen proceso de enamoramiento, ayudará a los jóvenes a desarrollar su capacidad de amar, a conocer el verdadero sentido de dar, acoger y unirse al amado, a descubrir la belleza de la sexualidad y a subordinarla al amor. De ahí la importancia de formar a los jóvenes acerca del enamoramiento como preparación al amor conyugal.

Casi la mitad de encuestados afirma que los hijos pueden encontrar en sus padres un ejemplo de amor verdadero. Este resultado por un lado es alentador, tratándose de jóvenes que han tenido la oportunidad de ver a sus padres amarse de verdad, pero por otro lado es preocupante ver que a muchos otros les falta ese ejemplo que los motive y del cual puedan aprender. Cuando los hijos ven a sus padres amarse tanto, entonces les nace en el corazón aquel deseo que expresan diciendo “yo también quiero casarme”, pero esto no ocurre con la mayoría de casos sino que, como hemos señalado con anterioridad, cada vez menos jóvenes quieren casarse.

Las razones de esta situación pueden ser muchas, pero es indudable que la influencia de los padres en los hijos es probablemente la mayor. Esto lo confirma Conocchiari (2019), pues en su trabajo con estudiantes de 15 y 16 años concluyó que existe una relación estrecha entre la sana sexualidad y afectividad de los hijos, y el amor entre los padres y de los padres hacia los hijos.

Casi la mayoría de los jóvenes reconoce la importancia de tener buen carácter y sanar las heridas emocionales para la futura vida matrimonial. Si bien el carácter se forma desde la niñez, en la juventud se puede modificar y mejorar. “Buen carácter es el conjunto de capacidades de las que dispone una persona para lograr actuar bien, con eficacia y moralmente bien. El buen carácter tiene como contenido principal las virtudes” (Naval y otros, 2018, p. 7). Las heridas emocionales se convierten en un obstáculo para amar con libertad; es por eso que se les debe prestar atención para que sean sanadas a tiempo. Las respuestas de los jóvenes muestra la disposición que tendrían para ser formados en el carácter y vivir los procesos de sanación que sean necesarios.

Casi la totalidad de encuestados coincide en que la fe contribuye positivamente a la vida matrimonial y familiar, pues los jóvenes de la RCC son testigos de cómo muchos matrimonios han sido restaurados con la ayuda de Dios, y se han convertido en familias donde reina el amor verdadero. Es por eso que, de manera similar, casi todos afirman con certeza que, una comunidad de fe puede ayudar a fortalecer la relación de esposos. Dios es el creador del matrimonio y de la familia, y en Él se encuentra la fuente del amor que alimenta a los esposos y enriquece la vida familiar. Como bien afirmó el papa Benedicto XVI (2006): “Sólo la presencia del Señor, y nada más, nos ayuda a vivir realmente lo que desde el inicio el Creador quiso y el Redentor renovó” (n. 6).

Las comunidades de fe buscan vivir la presencia del Señor mediante la oración, los sacramentos, la Palabra de Dios y la vida comunitaria. Los jóvenes han visto cuánto ayuda la fe, pero es necesario motivarlos a vivir su propia vocación al amor en el ámbito de la fe, porque sólo así se realiza plenamente. El cardenal Baum (1983) afirma:

Del contacto íntimo y frecuente con el Señor todos, y los jóvenes en particular, recaban fuerza y entusiasmo para vivir con pureza y realizar su vocación humana y cristiana con un sereno dominio de sí y con una donación generosa a los demás (n. 46).

Por otro lado, la mitad de los jóvenes encuestados afirma que los hijos quieren conversar con sus padres sobre el amor en el enamoramiento y el matrimonio, es decir la motivación y la confianza entre hijos y padres se mantiene por una parte y está afectada por otra. Este resultado aunque no es muy optimista, no llama la atención, pues la situación actual de muchos matrimonios es crítica y no han cultivado una buena comunicación con sus hijos. Sin embargo, se aprecia que en gran porcentaje de los jóvenes permanece el deseo de conversar con los padres abiertamente.

Esto lo confirma Conocchiari (2019), pues en su trabajo encontró que estudiantes de secundaria desean dialogar con sus padres sobre sexualidad, amor y relaciones de enamorados; por lo que recomienda trabajar con los padres para que conozcan más acerca de estos temas y puedan conversarlos con sus hijos. Por su parte, Murúa (2014) también encontró un resultado similar. Entonces, se debe motivar a los jóvenes para mejorar la comunicación con sus padres, y brindarles información a ellos para que puedan ayudar a sus hijos en estos temas. Los jóvenes siempre pueden aprender de las buenas y malas experiencias de sus padres, e incluso compartirles lo que ellos van aprendiendo.

A diferencia del resultado anterior, la mayoría de los jóvenes considera que en la propia casa se debería recibir una formación sexual adecuada y suficiente. Así lo afirmaba el papa San Juan Pablo

II (1981), explicando que son los padres los que deben brindar a sus hijos una educación sexual, que esté basada en la verdad de la persona, es decir, sin reducir la sexualidad al placer, sino dándole el verdadero significado del don de sí mismo por amor. El papa Francisco (2016), al respecto, afirma que esa educación debe darse de manera adecuada ayudando a los hijos a desarrollar un sentido crítico, ya que se encuentran invadidos por mensajes que desfiguran la capacidad de amar.

Pero la realidad, es que ni en casa ni en los centros educativos se da esta educación sexual que los jóvenes necesitan o es insuficiente. Es por esto que la formación sexual que se brinde a los jóvenes debe darse sin suponer que ya la han recibido, y teniendo en cuenta que no se trata sólo de brindarles conocimientos, sino de ayudarles a desarrollar un sentido crítico, para que puedan discernir entre lo que ayuda a crecer y desarrollar su capacidad de amar, y aquello que la mutila.

Por otro lado, es bastante alentador, que la gran mayoría de jóvenes reconozca que vivir la castidad prepara para amar de verdad al futuro cónyuge, pues esto los dispone a ser formados en esta virtud, sabiendo que se están entrenando para amar de verdad. La castidad es una virtud que ayuda a comprender que la sexualidad está integrada en la persona, la cual ha sido creada para amar y ser amada; por lo tanto, vivir la castidad significa orientar la sexualidad hacia el amor.

El Catecismo de la Iglesia Católica enseña que la castidad: “implica un aprendizaje del dominio de sí, que es una pedagogía de la libertad humana” (n. 2339) y que “es también un don de Dios, una gracia, un fruto del trabajo espiritual. El Espíritu Santo concede, al que ha sido regenerado por el agua del bautismo, imitar la pureza de Cristo” (n. 2345). Es por esto que, para lograr vivir la castidad, es necesario tanto el esfuerzo de la persona como su disposición a la gracia divina. Ahora bien, cabe resaltar que la educación en la castidad da resultados positivos, tal como lo reportaron los trabajos de Conocchiari (2019) y Murúa (2014), en los que se obtuvieron cambios de actitud en los adolescentes frente a la sexualidad, al comprender los fundamentos y la relación entre castidad y amor verdadero.

Pocos jóvenes consideran que la preparación para el matrimonio empieza antes de comprometerse como novios. Esto demuestra que muchos desconocen lo que en realidad significa la vida matrimonial y lo importante que es prepararse para ello. Como ya se ha mencionado, el papa San Juan Pablo II explicó que la preparación al matrimonio es un proceso que comienza en la infancia, y más adelante el papa Francisco incluso señaló que esta preparación inicia con el nacimiento. Ahora bien, la juventud es una gran oportunidad para seguir preparándose, incluso para desaprender aquello que no contribuya a la futura vida matrimonial. Entonces, recibir formación acerca de la vocación al amor, la sexualidad y el enamoramiento, será un gran aporte para esta preparación de los jóvenes.

Al menos, la mayoría de los encuestados considera que la organización y la preparación de la boda no es la parte más importante de la preparación al matrimonio. Esto los dispondrá a ser formados en aquello que realmente los prepare para asumir tan alto compromiso. En relación a aquellos que creen que el matrimonio está centrado en el día de la boda, al ser formados ampliarán su visión, y al comprender que la preparación para el matrimonio inicia desde antes, quedarán motivados a buscarla.

En general, respecto a la preparación para el amor conyugal, los jóvenes reconocen la importancia de tener buen carácter, sanar las heridas emocionales, ser formados en sexualidad, vivir la castidad y practicar la fe. Sin embargo, necesitan saber el impacto que tendrá todo lo que hagan hoy, en su futura vida matrimonial, y darse cuenta de lo conveniente que es prepararse para el matrimonio desde ahora. Asimismo, deben ser motivados para mejorar la comunicación con sus padres respecto a estos temas y para aprender de toda experiencia que ellos hayan tenido.

Indicador: Obstáculos para amar

Pretende mostrar si los jóvenes tienen concepciones equivocadas sobre el amor y la sexualidad, heridas y/o vicios que estén dañando su capacidad de amar. Esta información se recoge a través de las preguntas 34, 16, 36, 3, 27, 17, 9, 22, 24, 11 y 18 del cuestionario, y se muestra en la Tabla 7.

Tabla 7*Obstáculos para amar*

Alternativas	Definitivamente sí		Probablemente sí		Probablemente no		Definitivamente no	
	fa	%	fa	%	fa	%	fa	%
Por mi historia no creo en el amor	6	7.14%	19	22.62%	15	17.86%	44	52.38%
Mis heridas me impiden amar	20	23.81%	38	45.24%	17	20.24%	9	10.71%
Viví relaciones tóxicas e infidelidades	18	21.43%	18	21.43%	19	22.62%	29	34.52%
Tuve violencia en mis relaciones	7	8.33%	20	23.81%	10	11.90%	47	55.95%
A veces uso o manipulo personas	8	9.52%	21	25.00%	23	27.38%	32	38.10%
Al dar debo obtener algo a cambio	4	4.76%	16	19.05%	24	28.57%	40	47.62%
Al iniciar relación nunca pienso que durará	13	15.48%	32	38.10%	17	20.24%	22	26.19%
Imposible tener la misma pareja toda la vida	6	7.14%	11	13.10%	17	20.24%	50	59.52%
Me siento incapaz de ser fiel	4	4.76%	18	21.43%	10	11.90%	52	61.90%
Masturbación es alternativa hasta casarme	2	2.38%	3	3.57%	8	9.52%	71	84.52%
Pornografía dañó mi capacidad de amar	34	40.48%	19	22.62%	7	8.33%	24	28.57%

Nota. Elaboración propia.

Como se puede observar en la Tabla 7, Obstáculos para amar:

El 52.38%, considerando su historia familiar, definitivamente sí cree en el amor verdadero, mientras que el 22.62% probablemente sí, asimismo el 17.86% consideró que probablemente no y el 7.14% que definitivamente sí.

El 45.24% consideró que probablemente sí tiene muchas heridas que le impide amar de verdad, asimismo el 23.81% respondió que definitivamente sí las tiene, el 20.24% que probablemente no, y el 10.71% que definitivamente no.

El 34.52% manifestó que definitivamente no ha pasado por más situaciones malas que buenas en las relaciones que ha tenido, mientras que el 22.62% consideró que probablemente no, por su lado el 21.43% expresó que probablemente sí, y el 21.43% que definitivamente sí.

El 55.95% manifestó que la violencia (verbal, psicológica, física) definitivamente no ha sido parte de las relaciones que ha tenido, mientras que el 23.81% considera que probablemente sí, el 11.90% que probablemente no y el 8.33% que definitivamente sí.

El 38.10% consideró que definitivamente no usa o manipula a las personas para obtener lo que quiere, de manera similar el 27.38% manifestó que probablemente no, mientras que el 25% consideró que probablemente sí y el 9.52% que definitivamente sí.

El 47.62% manifestó que en una relación de pareja, definitivamente no siempre debe obtener algo a cambio de lo que da, asimismo el 28.57% consideró que probablemente no, el 19.05% que probablemente sí y el 4.76% que definitivamente sí.

Al preguntar si cuando ha iniciado una relación, nunca ha pensado que fuera a durar mucho, el 38.10% expresó que probablemente sí, el 26.19% que definitivamente no, el 20.24% que probablemente no y el 15.48% que definitivamente sí.

Al 59.52% definitivamente no le parece imposible durar con una misma pareja toda la vida, mientras que al 20.24% probablemente no le parece, al 13.10% probablemente sí y al 7.14% definitivamente sí.

Entendiendo que el amor verdadero exige la fidelidad, el 61.90% definitivamente no se siente incapaz de asegurarla, mientras que el 21.43% probablemente sí, el 11.90% probablemente no y el 4.76% definitivamente sí.

El 84.52% definitivamente no considera la masturbación como una alternativa adecuada hasta que pueda tener relaciones sexuales estando casado(a), asimismo el 9.52% probablemente no lo considera, mientras que el 3.57% probablemente sí y el 2.38% definitivamente sí.

El 40.48% consideró que la pornografía definitivamente sí ha dañado su capacidad de enamorarse y de amar, el 28.57% manifestó que definitivamente no, el 22.62% que probablemente sí y el 8.33% que probablemente no.

Aunque un poco más de la mitad de encuestados considera que su historia familiar no ha hecho que deje de creer en el amor verdadero, un número importante de jóvenes manifiesta que sí. Diversos pueden ser los problemas familiares que han desilusionado a estos jóvenes, pero como común denominador, se encuentra que cuando en la vida familiar no reina el amor, las personas siempre son afectadas, y más aún si son niños, pues por su vulnerabilidad, el impacto es mayor. “Muchos terminan su niñez sin haber sentido jamás que son amados incondicionalmente, y eso lastima su capacidad de confiar y de entregarse” (Francisco, 2016, n. 240). Por tanto, si los jóvenes vienen con estas heridas, necesitan pasar por un proceso de sanación, porque de lo contrario la formación recibida no será suficiente para ayudarles a crecer y madurar en su capacidad de amar.

Ahora bien, cuando se les preguntó si consideran tener heridas que les impida amar de verdad, el porcentaje de afirmaciones aumentó, es decir que las heridas de amor pueden haber sido causadas no sólo en el ámbito familiar, sino que probablemente estén relacionadas con el enamoramiento. Esto lo confirman las respuestas obtenidas en relación a la infidelidad y las relaciones tóxicas, pues un considerable porcentaje de jóvenes manifestó haber tenido estas experiencias.

Se ha explicado que, la dinámica del amor consiste en dar, acoger y unirse, pues cuando las personas no se entregan, no acogen y no están dispuestas a formar el nosotros, sino que siguen girando en torno a su ego, entonces la toxicidad en la relación se hace presente, causando daño psicológico, espiritual y en algunos casos hasta físico. Una de las manifestaciones de esta toxicidad es la infidelidad. Viladrich (2020b) define la fidelidad como “constante perseverancia del ser entero y sincero como amante, amado y unión de amor” (p. 1). Se puede decir, entonces que, la persona infiel es aquella que no luchó constantemente por ser perseverante en el amar. Todo esto demuestra que los jóvenes necesitan de procesos de sanación y reconciliación, para luego ser motivados a cultivar virtudes como la fidelidad, de tal manera que en sus relaciones amorosas puedan descartar la toxicidad.

Más de la mitad de los encuestados manifestó no haber tenido violencia en sus relaciones, sin embargo algunos afirmaron que sí la tuvieron, lo cual es preocupante. Asimismo, llama la atención que un número importante de jóvenes manifestó que probablemente sí la tuvo, esto quiere decir, que no están seguros de lo que deben considerar o no como violencia. Entonces, es necesario ayudarles a reconocer los signos de violencia en una relación, orientarles sobre cómo prevenirla y si fuera el caso, cómo proceder ante ella.

Coronado (2020) realizó un estudio de violencia de pareja en adolescentes y concluyó que el énfasis en los programas de prevención e intervención de estos casos, debe estar en las herramientas que se brinden a los adolescentes como el autocontrol emocional, la empatía, las habilidades de comunicación y resolución de conflictos. Esto sirve para tener en cuenta que la formación de los

jóvenes no se puede limitar a una transmisión de conocimientos sobre lo que es o no es violencia, sino que es necesario proveerles de herramientas que realmente los ayuden.

Por otro lado, respecto al uso y manipulación de personas, las respuestas dan la impresión de que un número importante de jóvenes estarían considerando a las personas como medios para lograr sus objetivos. En estos casos se refleja el predominio del egoísmo que lleva a pensamientos como “primero yo”, “yo soy más importante que los demás”, “lo importante es conseguir mis objetivos”. Pues este tipo de pensamientos llevan a comportamientos que no valoran a la persona por lo que es, y los jóvenes necesitan corregir esta visión, para no usar a las personas, sino para amarlas.

Adicionalmente, se observa que un considerable porcentaje de jóvenes encuestados cree que en una relación de pareja se debe obtener algo a cambio de lo que se da. Y esta visión es equivocada porque en el amor verdadero se vive en predilección del amado, sin esperar nada a cambio. Si bien es cierto, la correspondencia es imprescindible en una relación amorosa, el amante no puede pensar en obtener algo de la persona que ama como condición para entregarse a ella. Pues será importante, que los jóvenes aprendan en qué consiste amar de verdad y sobretodo que sean motivados a hacerlo con generosidad.

Muchos jóvenes, cuando inician una relación de enamorados, nunca piensan que va a durar mucho. Es decir, no se visualizan en el futuro con esa persona porque probablemente sólo quieren vivir el momento, quieren probar como les va, o creen que las circunstancias definirán el porvenir de la relación, en otras palabras no se quieren comprometer, sea por egoísmo o por temor. Los jóvenes necesitan tomar en serio sus relaciones de enamoramiento desde el principio, desear construir relaciones amorosas que duren para siempre, que no estén basadas en sentimientos efímeros sino en un amor que crezca y madure cada vez más, gracias al esfuerzo de ambos enamorados.

La mayoría de jóvenes cree que es posible durar con la misma pareja toda la vida, es decir en ellos permanece la ilusión de amar a uno(a) hasta el final, y esto es muy alentador. Sin embargo, algunos no lo creen así, esto podría deberse a que no conocen la belleza del amor entre un varón y una mujer, por las decepciones en su propio entorno o las propias.

Asimismo la mayoría de encuestados se siente capaz de ser fiel en las relaciones amorosas, pero un número considerable no se siente así. Hemos mencionado que la fidelidad es la perseverancia en el amar, y para esto se requiere de una voluntad firme y de buenas intenciones. Ahora bien, las intenciones nacen en la intimidad de la persona. “En este sentido, la fidelidad surge de adentro y se manifiesta afuera. Es entraña de la intención interior, manifestación de la rectitud, honestidad y limpieza del corazón espiritual” (Viladrich, 2020b, p. 3). Entonces para ser fiel, no se trata de proponerse actos externos, sino de dejarse transformar interiormente con la ayuda de la gracia divina, considerando la sanación de heridas, la adquisición de virtudes y la forja de carácter.

Casi la totalidad de encuestados considera que la masturbación no es una alternativa adecuada hasta que se pueda tener relaciones sexuales estando casado. Sólo unos pocos opinan lo contrario. La masturbación daña la capacidad de entregarse y de acoger a la persona amada, y ante la invasión de propuestas que empujan a los jóvenes hacia este vicio, es necesario advertirles con claridad los daños que causa a la persona y a su futura vida matrimonial, así como ayudarles a desarrollar una capacidad crítica y a cultivar valores para proteger su sexualidad.

Cerca de la mitad de los jóvenes reconoce que la pornografía ha dañado su capacidad de enamorarse y de amar, mientras que un número considerable no se siente afectado. La pornografía distorsiona el verdadero sentido de la sexualidad, dando una visión errónea del varón y de la mujer, es por eso que las relaciones de enamoramiento y de esposos se afectan seriamente. Respecto a los efectos en los jóvenes, Lupo (2015) explica:

Así, las interacciones iniciales entre hombres y mujeres nacen viciadas, con una transformación de la persona amada desde un sujeto de amor hasta un objeto de placer. Las relaciones románticas de nuestros jóvenes se distorsionan y se deshumanizan. Se pierden el interés por el cortejo y el encanto de la seducción. Existe una erotización de la relación. La dinámica del conocimiento mutuo que conduce hacia el amor verdadero en el darse y recibirse con plenitud se transforma en un tener y en un usar, en relaciones posesivas y dependientes, en un consumir egoísta y desvinculado de todo afecto. (p. 108)

Entonces, conociendo los daños que causa la pornografía, y dado que muchos jóvenes consideran haber sido afectados por ella, es necesario considerar no sólo la prevención, sino también brindarles ayuda para dejar este vicio, y restaurar las deformaciones que haya causado en ellos.

Respecto a los obstáculos para amar, los jóvenes creen en el amor verdadero, pero reconocen que tienen muchas heridas que les impide amar de verdad. Algunas de estas heridas han sido causadas en su historia familiar y otras en sus relaciones amorosas. Adicionalmente, necesitan aprender a amar de verdad, dejando de lado el egocentrismo y cultivando virtudes para tomar en serio a las personas desde que inician una relación de enamorados. La mayoría de jóvenes se siente capaz de ser fiel, sin embargo para los que no se sienten así es necesario ayudarles a cambiar de intenciones, actitudes y hábitos. De igual manera, es necesario brindarles herramientas que les ayuden a descartar la violencia en sus relaciones amorosas.

Por otro lado, aunque gran parte de ellos no está de acuerdo con la masturbación, reconocen que la pornografía ha dañado su capacidad de enamorarse y de amar. Por todo esto, los jóvenes necesitan procesos de sanación y reconciliación que les ayuden a restaurar todas las deformidades causadas por el desamor y el egocentrismo, así serán capaces de entregarse verdaderamente a la persona amada, y crear relaciones donde el amor tenga posibilidad de crecer y madurar. Por otro lado,

dada la invasión de mensajes que desvirtúan el amor verdadero incitando a los jóvenes hacia la masturbación y la pornografía, es necesario ayudarles a desarrollar un sentido crítico y un carácter firme que los haga capaces de discernir y luchar contracorriente, pues sólo así protegerán su intimidad, su sexualidad y su capacidad de amar.



Capítulo 5. Diseño o propuesta

5.1 Introducción

El programa de formación en amor conyugal es una respuesta a la necesidad de preparar a los jóvenes para la vida matrimonial y familiar, antes de que tomen la decisión de casarse, incluso antes de que inicien una relación de enamoramiento, pues como explica el papa Francisco (2016) “aprender a amar a alguien no es algo que se improvisa ni puede ser el objetivo de un breve curso previo a la celebración del matrimonio” (n. 208), sino que requiere de mayor preparación.

Los jóvenes de la RCC del Perú presentan una serie de necesidades de formación que deben ser atendidas para que puedan estar preparados para el matrimonio, es por eso que se propone el programa “Cantar de los Cantares” como una herramienta de formación, que busca formar al joven en diferentes aspectos del amor conyugal, considerando sus propias necesidades de formación, las cuales fueron diagnosticadas en la primera fase de este trabajo.

El programa plantea módulos sobre la persona humana y su vocación al amor, la sexualidad al servicio del amor, el amor verdadero entre varón y mujer, y el amar sin obstáculos. La metodología propuesta es dinámica, sencilla y flexible para que pueda ser aplicada en las diferentes realidades de los jóvenes de la RCC del Perú.

5.2 Justificación

El diagnóstico de las necesidades que tienen los jóvenes de la RCC del Perú señala la importancia de intervenir en su formación abordando diferentes aspectos del amor conyugal, si se quiere lograr matrimonios bien constituidos que formen familias cimentadas en el amor. Pues de no intervenir, las consecuencias no se alejarían de aquellos conflictos y rupturas matrimoniales que se ven con frecuencia en la sociedad actual.

Entre las necesidades de formación en amor conyugal diagnosticadas en los jóvenes de la RCC del Perú, resalta el desconocimiento sobre la elección de pareja, las heridas causadas en la familia y en las relaciones amorosas, el daño causado por la pornografía, el desconocimiento del valor de la persona humana y del significado del cuerpo, así como la falta de conocimiento sobre lo que significa amar de verdad, el proceso que conlleva y lo importante que es prepararse para ello.

Los jóvenes necesitan ser formados para descubrir la belleza del amor entre un varón y una mujer, y conocer en que consiste el amor verdadero, para que motivados vean el matrimonio como uno de los logros más importantes de sus vidas y se preparen para ello. Esta preparación implica conocer el valor de la persona humana y su vocación al amor, saber que la sexualidad es un don al servicio del amor, así como conocer la dinámica y el proceso del amor entre un varón y una mujer. También es necesario ayudarles a reconocer las heridas y los vicios que dañan su capacidad de amar, para que puedan vivir procesos de sanación y reconciliación que la restauren. El programa propuesto

considera todos estos aspectos y busca preparar a los jóvenes para que inicien un camino hacia el amor conyugal, brindándoles temas fundamentales y recursos que atiendan a sus necesidades. Este es un camino de iniciación al amor conyugal, pues como se mencionó anteriormente, la preparación al matrimonio es amplia.

5.3 Alcance

El programa que se propone va dirigido a todos los jóvenes solteros que participan en los grupos de oración de la RCC, tengan o no tengan enamorado(a). Se dirige incluso a aquellos que tienen poco tiempo participando en el grupo de oración. Respecto a la edad, se sugiere considerar como edad mínima los 14 años y como máxima los 35 años.

5.4 Propuesta

El programa de formación en amor conyugal “Cantar de los Cantares” elaborado para los jóvenes solteros de la RCC del Perú se encuentra en su versión completa en el Apéndice E de este trabajo de investigación.



Conclusiones

Las necesidades de formación en amor conyugal diagnosticadas en los jóvenes de la RCC Perú, señalan la importancia de intervenir seriamente en la formación de los jóvenes en estos aspectos, para que puedan desarrollar y restaurar su capacidad de amar, emprendan un camino firme hacia el amor conyugal y sean capaces de formar familias bien cimentadas.

Entre las necesidades diagnosticadas resaltaron el desconocimiento sobre la elección de pareja, las heridas causadas en la familia y en las relaciones amorosas, el daño causado por la pornografía, el desconocimiento del valor de la persona humana y del significado del cuerpo, así como la falta de conocimiento sobre lo que significa amar de verdad, el proceso que conlleva y lo importante que es prepararse para ello. Asimismo, se encontró que algunos jóvenes han experimentado toxicidad e infidelidades, incluso violencia, en sus relaciones amorosas.

La formación que se brinde a los jóvenes debe ayudarlos a conocer el valor de la persona humana, descubrir la belleza del amor entre un varón y una mujer, vivir una sexualidad saludable, prepararse para amar y al mismo tiempo descartar las concepciones equivocadas del amor y la sexualidad. Asimismo, es fundamental considerar procesos de sanación y reconciliación que restauren los daños causados a la capacidad de amar.

El programa “Cantar de los Cantares” se propone como una respuesta a las necesidades de formación en amor conyugal que tienen los jóvenes de la RCC. Es una herramienta de formación que busca aportar en la preparación de los jóvenes para el amor conyugal, desarrollando módulos sobre la persona humana y su vocación al amor, la sexualidad al servicio del amor, el amor verdadero entre varón y mujer, y el amar sin obstáculos.

La metodología utilizada en el programa se basa en los antecedentes de este trabajo, en la experiencia del trabajo con jóvenes de los autores y en la espiritualidad de la RCC, por lo que los contenidos se presentan de manera dinámica y flexible, buscando la participación activa de los jóvenes y la aplicación de cada tema a la vida personal.



Recomendaciones

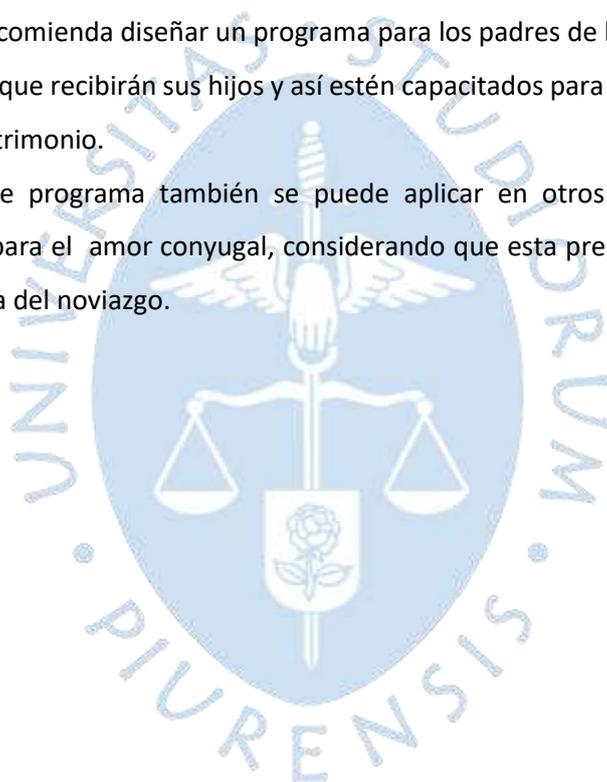
Se recomienda la aplicación del programa “Cantar de los Cantares” como una herramienta de formación inicial en amor conyugal, para todos los jóvenes de la RCC, hayan iniciado o no una relación de enamoramiento.

El programa se ha diseñado de acuerdo a las necesidades de formación diagnosticadas en la mayoría de los jóvenes. Sin embargo, se encontraron casos de relaciones tóxicas y violencia, que deben ser atendidos con urgencia y que sobrepasa el alcance de este programa.

Posteriormente a la aplicación del programa, se sugiere evaluar tanto los logros como las dificultades que se presenten, para mejorar este programa y para diseñar nuevas herramientas que continúen preparando a los jóvenes para el amor conyugal.

Asimismo, se recomienda diseñar un programa para los padres de los jóvenes, que les brinde formación en los temas que recibirán sus hijos y así estén capacitados para ayudarlos y acompañarlos en la preparación al matrimonio.

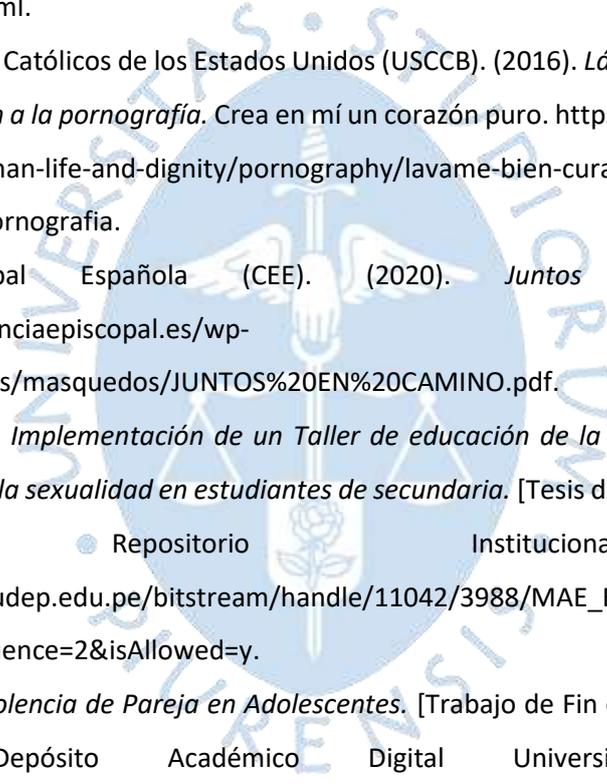
Finalmente, este programa también se puede aplicar en otros ambientes que busquen preparar a los jóvenes para el amor conyugal, considerando que esta preparación debería empezar mucho antes de la etapa del noviazgo.





Lista de referencias

- Ahedo, J. (2013). La necesidad de educar según el hábito de la sindéresis. *Metafísica y Persona*, (10), 125-144. <https://revistas.uma.es/index.php/myp/article/view/2749/2549>.
- Alvarez, V.y Hernández, J. (1998). El Modelo de Intervención por Programas. *Revista de Investigación Educativa*, 16 (2), 79-123. https://digitum.um.es/digitum/bitstream/10201/98041/1/04_RIE_V16_N2_1998_El%20modelo%20de%20intervenci%c3%b3n%20por%20programas.pdf.
- Arias, F. (2012). *El Proyecto de Investigación (6a ed.)*. Caracas: Episteme.
- Azevedo, H. (2014). *La formación de una personalidad*. Roma: Edizioni Università della Santa Croce. <https://www.unav.edu/web/centro-de-estudios-josemaria-escriva/biblioteca-virtual/es/viewer/10523/la-formacion-de-una-personalidad>.
- Baum, W. (1983). *Orientaciones educativas sobre el amor humano*. Ciudad del Vaticano: Libreria Editrice Vaticana. https://www.vatican.va/roman_curia/congregations/ccatheduc/documents/rc_con_ccatheduc_doc_19831101_sexual-education_sp.html.
- Bausela, E. (2004). Modelos de Orientación e Intervención Psicopedagógica; Modelo de Intervención por Programas. *EduPsykhé. Revista de Psicología y Psicopedagogía*, 3 (2), 201-216. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=1071168>.
- Beltramo, C. (2018). *Marco teórico del Proyecto Educación de la Afectividad y la Sexualidad Humana*. Instituto Cultura y Sociedad de la Universidad de Navarra. <https://www.unav.edu/documents/2832169/19134947/educacion-segun-edades.pdf>.
- Benedicto XVI. (2005). *Deus Caritas Est*. Ciudad del Vaticano: Librería Editrice Vaticana. https://www.vatican.va/content/benedict-xvi/es/encyclicals/documents/hf_ben-xvi_enc_20051225_deus-caritas-est.html.
- Benedicto XVI. (2006). *Ángelus*. Radio Vaticana. https://www.vatican.va/content/benedict-xvi/es/angelus/2006/documents/hf_ben-xvi_ang_20060219.html.
- Benedicto XVI. (2006). *Discurso al Clero de la Diócesis de Roma 2 de Marzo del 2006*. Ciudad del Vaticano: Librería Editrice Vaticana. https://www.vatican.va/content/benedict-xvi/es/speeches/2006/march/documents/hf_ben-xvi_spe_20060302_roman-clergy.html.
- Biblia de Jerusalén Latinoamericana. (2007). Bilbao: Desclée De Brouwer.
- Burggraf, J. (2001). La comunión se goza en las diferencias. Dimensión antropológica del misterio nupcial. *Scripta Theologica*, 33 (1), 231-242. <https://dadun.unav.edu/bitstream/10171/7919/1/25504777.pdf>.

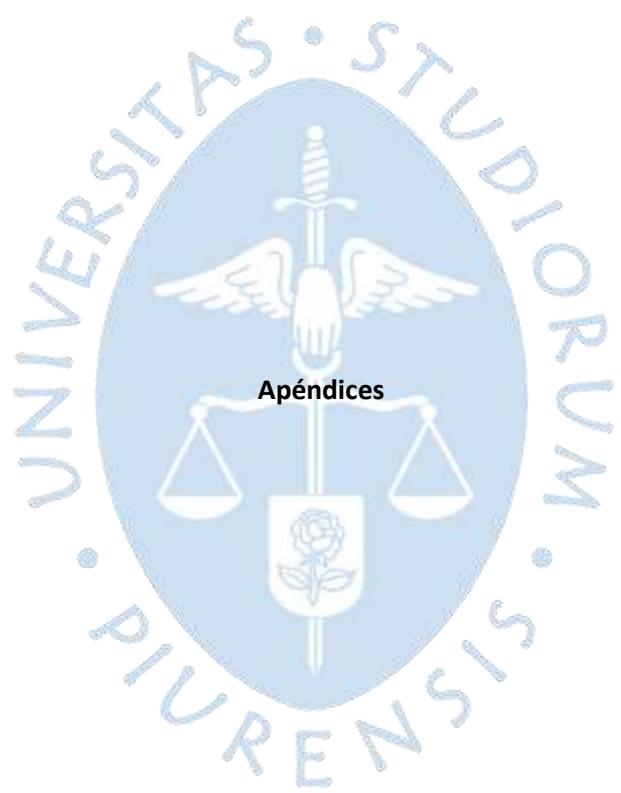
- Castilla de Cortázar, B. (2020). Amor donal y trascendencia. *Metafísica y Persona*, (23), 47-69. <https://revistas.uma.es/index.php/myp/article/view/6426/7159>.
- Catecismo de la Iglesia Católica (CIC). (s.f.). Ciudad del Vaticano: Librería Editrice Vaticana. https://www.vatican.va/archive/catechism_sp/index_sp.html.
- Concilio Vaticano II. (1965). *Constitución Pastoral Gaudium et Spes*. Ciudad del Vaticano. https://www.vatican.va/archive/hist_councils/ii_vatican_council/documents/vat-ii_const_19651207_gaudium-et-spes_sp.html: Librería Editrice Vaticana.
- Conferencia de Obispos Católicos de los Estados Unidos (USCCB). (2016). *Crea en mi un corazón puro: una respuesta pastoral a la pornografía*. <https://www.usccb.org/sites/default/files/flipbooks/clean-heart-spanish/files/assets/basic-html/page-4.html>.
- Conferencia de Obispos Católicos de los Estados Unidos (USCCB). (2016). *Lávame bien: curándome del uso y la adicción a la pornografía*. Crea en mí un corazón puro. <https://www.usccb.org/issues-and-action/human-life-and-dignity/pornography/lavame-bien-curandome-del-uso-y-adiccion-a-la-pornografia>.
- Conferencia Episcopal Española (CEE). (2020). *Juntos en camino*, +Q2. <https://conferenciaepiscopal.es/wp-content/uploads/masquedos/JUNTOS%20EN%20CAMINO.pdf>.
- Conocchiarri, M. (2019). *Implementación de un Taller de educación de la castidad para mejorar las actitudes hacia la sexualidad en estudiantes de secundaria*. [Tesis de Maestría, Universidad de Piura].  Repositorio Institucional Pirhua. https://pirhua.udep.edu.pe/bitstream/handle/11042/3988/MAE_EDUC_TyGE-L_010.pdf?sequence=2&isAllowed=y.
- Coronado, L. (2020). *Violencia de Pareja en Adolescentes*. [Trabajo de Fin de Máster, Universidad de Navarra]. Depósito Académico Digital Universidad de Navarra. <https://dadun.unav.edu/bitstream/10171/59424/1/TFM%20Renata%20Coronado%20VFn%20recomendaciones.pdf>.
- Cuyate, J. (2011). *Diseño de un Programa basado en la filosofía personalista, para contribuir a la formación de la castidad como factor asociado al desarrollo de la sexualidad humana, en estudiantes de 5to de secundaria de la I.E Juan Tomis Stack del 2010*. [Tesis de Licenciatura, Universidad Católica Santo Toribio de Mogrovejo]. http://tesis.usat.edu.pe/bitstream/20.500.12423/617/1/TL_CuyateRequeSimon.pdf.
- Daros, W. (2012). *La educación entendida como formación humana y social*. <https://www.redalyc.org/pdf/877/87724141003.pdf>.

- Escobar, J. y Cuervo, Á. (2008). Validez de contenido y juicio de expertos: una aproximación a su utilización. *Avances en medición*, 6, 27-36. https://www.researchgate.net/publication/302438451_Validez_de_contenido_y_juicio_de_expertos_Una_aproximacion_a_su_utilizacion.
- Franceschi, H. (2015). *Cómo hacer eficaz la preparación al matrimonio. La dimensión pastoral del expediente matrimonial*. <https://www.almudi.org/articulos/9961-como-hacer-eficaz-la-preparacion-al-matrimonio-la-dimension-pastoral-del-expediente-matrimonial>.
- Francisco. (2016). *Amoris Laetitia*. Ciudad del Vaticano: Librería Editrice Vaticana. https://www.vatican.va/content/francesco/es/apost_exhortations/documents/papa-francesco_esortazione-ap_20160319_amoris-laetitia.html.
- Francisco. (2018). *Papa: testimoniar la belleza del matrimonio, cercanía a las parejas en crisis*. <https://www.vaticannews.va/es/papa/news/2018-09/papa-necesario-testimoniar-belleza-matrimonio-cercania-conyuges.html>.
- Healy, M. (2005). *Los Hombres y las Mujeres son del Edén. Una guía de estudio a la Teología del Cuerpo de San Juan Pablo II*. Cincinnati Ohio: Servant Books.
- Hernández, R., Fernández, C. y Baptista, M. (2010). *Metodología de la Investigación*. México: McGraw-Hill.
- Hervada, J. (2005). *Una Caro: Escritos sobre el matrimonio*. Pamplona: Ediciones Universidad de Navarra.
- Instituto Nacional de Estadística e Informática. (2020). *Perú: Encuesta Demográfica y de Salud Familiar - ENDES*. Lima. https://www.inei.gob.pe/media/MenuRecursivo/publicaciones_digitaless/Est/Lib1795/.
- Juan Pablo II. (1978). *Amor y Responsabilidad*. Madrid: Editorial Razón y Fe.
- Juan Pablo II. (1979). *Redemptor Hominis*. Ciudad del Vaticano: Librería Editrice Vaticana. https://www.vatican.va/content/john-paul-ii/es/encyclicals/documents/hf_jp-ii_enc_04031979_redemptor-hominis.html.
- Juan Pablo II. (1981). *Familiaris Consortio*. Ciudad del Vaticano: Librería Editrice Vaticana. https://www.vatican.va/content/john-paul-ii/es/apost_exhortations/documents/hf_jp-ii_exh_19811122_familiaris-consortio.html.
- Juan Pablo II. (1988). *Mulieris Dignitatem*. Ciudad del Vaticano: Librería Editrice Vaticana. https://www.vatican.va/content/john-paul-ii/es/apost_letters/1988/documents/hf_jp-ii_apl_19880815_mulieris-dignitatem.html.

- Juan Pablo II. (1994). *Carta a las Familias Gratissimam Sane*. Ciudad del Vaticano: Librería Editrice Vaticana. https://www.vatican.va/content/john-paul-ii/es/letters/1994/documents/hf_jp-ii_let_02021994_families.html.
- Juan Pablo II. (1995). *Carta a las mujeres*. Ciudad del Vaticano: Librería Editrice Vaticana. https://www.vatican.va/content/john-paul-ii/es/letters/1995/documents/hf_jp-ii_let_29061995_women.html.
- Juan Pablo II. (1999). *Discurso a los miembros del tribunal de la Rota Romana con ocasión de la apertura del año judicial*. Ciudad del Vaticano: Librería Editrice Vaticana. https://www.vatican.va/content/john-paul-ii/es/speeches/1999/january/documents/hf_jp-ii_spe_19990121_rota-romana.html.
- Juan Pablo II. (2011). *Varón y Mujer. Teología del Cuerpo (I)*. Madrid: Ediciones Palabra.
- López, N. y Font, M. (2020). *Neuropsicología de la infancia y la adolescencia*. Piura: Universidad de Piura.
- Lupo, C. (2015). La Pornografía en internet. *Nuestro Tiempo*, 106-111. <https://nuestrotiempo.unav.edu/files/2019/10/nt688-ensayo.pdf>.
- Murúa, L. (2014). *Aplicación de un programa de educación en la castidad para los alumnos de tercer año de secundaria de los colegios parroquiales de Piura*. [Tesis de Maestría, Universidad de Piura]. Repositorio Institucional Pirhua. https://pirhua.udep.edu.pe/bitstream/handle/11042/2556/MAE_EDUC_116.pdf?sequence=1&isAllowed=y.
- Naval, C., Bernal, A., Sobrino, A., Varela, A., Dabdoub, J. y Solana, M. (2018). *Educación del Carácter*. Pamplona: Ediciones Universidad de Navarra. https://www.unav.edu/documents/8554517/10333393/_ICS+Librovideos_CASTELLANO_WE B.pdf/806d6276-6f9f-23fe-8725-ebe99ff847e9.
- Odero, J. M. (1995). Cruzando el umbral de la esperanza. *Scripta Theologica*, 27 (2), 583-595. <https://revistas.unav.edu/index.php/scripta-theologica/article/view/15182/14882>.
- Palella, S. y Martins, F. (2012). *Metodología de la Investigación Cualitativa*. Caracas: Fedupel.
- Parra, J. (2003). *Guía de muestreo*. Maracaibo: Universidad de Zulia.
- Pérez, C. (2005). *Muestreo estadístico. Conceptos y problemas resueltos*. Madrid: Prentice Hall Iberia.
- Pontificio Consejo para la Familia. (1996). *Preparación al Sacramento del Matrimonio*. Ciudad del Vaticano: Librería Editrice Vaticana. https://www.vatican.va/roman_curia/pontifical_councils/family/documents/rc_pc_family_doc_13051996_preparation-for-marriage_sp.html.

- Pontificio Consejo para la Familia. (2016). *El lugar del encuentro, la aventura del amor*.
<http://www.educazioneaffettiva.org/el-proyecto/?lang=es>.
- Ruiz, C. (2015). *Confiabilidad*. <http://200.11.208.195/blogRedDocente/alexisduran/wp-content/uploads/2015/11/CONFIABILIDAD.pdf>.
- Sarmiento, A. (1994). El matrimonio: una vocación a la santidad. *Scripta Theologica* 26, 999-1019,
<https://core.ac.uk/download/pdf/83564852.pdf>.
- Sínodo de los Obispos. (2018). *Los jóvenes, la fe y el discernimiento vocacional*. Ciudad del Vaticano:
 Libreria Editrice Vaticana.
http://www.vatican.va/roman_curia/synod/documents/rc_synod_doc_20181027_doc-final-instrumentum-xvassemblea-giovani_sp.html.
- Social Trend Institute. (2019). *Mapa Mundial de la Familia*. Barcelona.
- Tamayo, M. (2002). *El proceso de la investigación científica*. México: Limusa.
- Unidad Pedagógica Experimental Libertador (UPEL). (2016). *Manual de Trabajos de Grado de Especialización y Maestría y Tesis Doctorales*. Caracas: Fedupel.
- Ventura, J. y Caycho, T. (2017). El coeficiente Omega: un método alternativo para la estimación de la confiabilidad. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud* 15 (1), 625-627.
<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=77349627039>.
- Viladrich, P. J. (2018a). *La alianza y la unión conyugal (Vol I). Antología de textos*. Piura: Universidad de Piura.
- Viladrich, P. J. (2018b). *Los amores y vínculos íntimos (Tomo I). Estructuras y dinámicas básicas*. Piura: Universidad de Piura.
- Viladrich, P. J. (2020a). *La alianza y la unión conyugal (Vol II)*. Piura: Universidad de Piura.
- Viladrich, P. J. (2020b). *Apuntes preliminares. Los amores y vínculos íntimos, tomo III. Los desamores*.
- Viladrich, P. J. y Castilla de Cortázar, B. (2018). *Antropología del Amor. Estructura esponsal de la persona*. Piura: Universidad de Piura.





Apéndices



Apéndice A. Matriz de consistencia

Sistema de variables	Objetivo Específico	Variable	Dimensión	Indicador	Autor con el cual se fijó posición	Metodología (Tipo y Diseño)	Población, Muestra y Muestreo	Técnica de observación	Cuestionario
<p>Definición: Nominal: Programa de formación en amor conyugal. Definición Conceptual: Intervención que ofrece educación y orientación con contenidos organizados y en coherencia con las necesidades de los destinatarios, para ayudarles a mejorar adquiriendo virtudes necesarias para vivir el amor al que se comprometen varón y mujer, cuando forman una unión permanente por medio del consentimiento. (Álvarez & Hernández, 1998; Bausela, 2004; Ahedo, 2013; Juan Pablo II, 1999; Viladrich, 2018; Hervada, 2005) Definición Operacional: Elaboración de un cuestionario para diagnosticar las necesidades de formación, Elaboración de contenidos del programa de formación en amor conyugal.</p>	<p>Diagnosticar las necesidades de formación</p>	<p>Programa de Formación en Amor Conyugal</p>	<p>Necesidades de formación</p>	Vocación al amor	Juan Pablo II (1981)	<p>Tipo: Proyecto Factible, en 2 fases: Fase 1: descriptivo y de campo. Fase 2: documental. Diseño: No Experimental, Transversal, Descriptivo</p>	<p>Población: 1866 jóvenes solteros de la RCC Perú. Muestra: 84 jóvenes solteros de la RCC de diferentes localidades del Perú. Muestreo: No probabilístico de tipo accidental, se seleccionó a jóvenes solteros de la RCC que se encontraban reunidos en una plataforma virtual</p>	<p>Técnica de observación: Encuesta escrita virtual; Instrumento: Cuestionario en formato digital compuesto por 40 preguntas cerradas, de acuerdo a los indicadores de la variable. Se utilizó escala tipo Likert</p>	28 Las personas que ame formarán parte de la historia de mi vida y de mi identidad
				1 Se puede amar y ser amado tanto en el matrimonio como en la vida religiosa					
				12 No todas las personas están llamadas al matrimonio					
				8 Dios decide desde la eternidad la persona con la que cada uno se va a casar					
				5 Hay más felicidad en el darse a otras personas que en el estar solo					
				39 Mi cuerpo es importante para expresar mi amor por otras personas					
				10 Las diferencias entre varón y mujer son esenciales para que se relacionen mejor en el matrimonio					
				40 Varón y mujer expresan su amor de manera distinta					
				4 La atracción sexual entre varón y mujer es algo normal y bueno, porque expresa que hemos sido creados para no vivir en soledad sino en unión con otra persona					
				32 Un buen amor entre varón y mujer siempre tiende a comprometerse en matrimonio					
21 El amor sólo es posible mientras la otra persona me siga haciendo feliz									
25 Antes de ser enamorados es necesario primero ser buenos amigos									
2 Estar enamorado de una persona es una etapa del amor, pero luego el amor tendrá que ir creciendo para ser un amor cada vez más comprometido									
33 En una relación amorosa madura, el amor tiene que ser correspondido									
35 Los sentimientos de los enamorados, que al inicio son muy encendidos y apasionados, van cambiando a lo largo del tiempo juntos									
26 A medida que la relación se va haciendo más seria y comprometida, exige más esfuerzo, y a veces hasta sacrificio, por parte de los enamorados									
19 Los enamorados, desde el inicio, deberían desear que su relación dure para siempre									
6 Dos personas que se han querido mucho siendo novios, podrían fracasar luego en su vida matrimonial por diversos factores									
37 Lo que una persona haga o viva en su juventud acaba influyendo en su futura vida matrimonial									
29 El hecho de estar enamorado te debe llevar a esforzarte por ser una mejor persona									
7 Actualmente, los hijos pueden encontrar en su padres un ejemplo vivo de lo que es el amor verdadero									
20 Pensando en su futura vida familiar, ya desde la juventud es importante tener buen carácter y sanar las heridas emocionales que uno(a) haya sufrido									
31 Practicar la fe contribuye positivamente a una buena vida matrimonial y familiar									
38 Pertener a una comunidad de fe puede ayudar a fortalecer la relación entre esposos									
14 Los hijos quieren conversar con sus padres abiertamente sobre el verdadero amor en el enamoramiento y el matrimonio									
13 En la propia casa se debería recibir una formación sexual adecuada y suficiente									
23 Los jóvenes pueden vivir en castidad como preparación para amar de verdad a su futuro esposo(a)									
30 Uno se comienza a preparar para el matrimonio a partir de cuándo se compromete como novio(a)									
15 La parte más importante de la preparación para el matrimonio es la dirigida a la organización y celebración de la boda									
34 Por la historia de mi familia puedo decir que no creo en el amor verdadero									
16 Considero que tengo muchas heridas que me impiden amar de verdad									
36 He pasado por más situaciones malas (tóxicas, infidelidades) que buenas en las relaciones que he tenido									
3 La violencia (verbal, psicológica, física) ha sido parte de las relaciones que he tenido									
27 Considero que a veces uso o manipulo a las personas para obtener lo que quiero									
17 En una relación de pareja, siempre debo obtener algo a cambio de lo que doy									
9 Cuando he comenzado una relación, nunca he pensado que fuera a durar mucho									
22 Me parece imposible a estas alturas durar con una misma pareja para toda la vida									
24 Entiendo que el amor verdadero exige la fidelidad pero me siento incapaz de asegurarla									
11 Considero la masturbación como una alternativa adecuada hasta que pueda tener relaciones sexuales estando casado(a)									
18 Reconozco que la pornografía ha dañado mi capacidad de enamorarme y de amar									
			Programa de formación	Introducción	Documento guía del Pontificio Consejo para la Familia (1996)				
				Información general					
				Módulo 1, 2, 3, 4					
									Apéndice E

Apéndice B. Tabulación y cálculo del coeficiente de confiabilidad

Sujeto	I1	I2	I3	I4	I5	I6	I7	I8	I9	I10	I11	I12	I13	I14	I15	I16	I17	I18	I19	I20	I21	I22	I23	I24	I25	I26	I27	I28	I29	I30	I31	I32	I33	I34	I35	I36	I37	I38	I39	I40	I41	I42	I43				
1	4	4	3	1	4	1	4	3	2	3	3	4	4	4	2	4	2	4	3	3	4	4	4	4	4	4	4	4	3	4	3	4	2	4	3	4	2	3	4	2	4	3	4	4	4		
2	4	4	4	4	3	3	4	2	4	4	4	4	4	3	4	4	4	2	3	4	4	4	4	4	4	4	4	4	3	3	3	4	3	4	4	4	2	4	3	4	4	4	3	4	4	3	
3	4	3	2	3	4	3	4	3	1	2	2	4	3	3	2	4	1	4	4	4	4	4	4	4	4	4	4	2	4	2	3	3	3	4	3	4	3	4	1	3	4	1	4	4	3		
4	4	4	3	4	2	3	4	1	4	1	3	4	4	4	4	4	1	4	1	4	4	3	2	4	4	4	3	4	4	2	4	3	4	4	1	4	2	3	2	3	4	4	4	4	3		
5	4	4	4	4	4	4	4	2	1	2	3	4	2	4	4	4	2	3	4	4	4	4	4	4	4	4	4	4	3	4	2	4	4	3	4	4	4	3	3	4	4	4	2	4	4	1	
6	4	4	4	3	3	3	4	2	2	3	3	4	2	4	4	4	2	4	4	4	4	2	1	4	4	4	4	4	2	4	4	1	4	4	4	4	4	3	1	4	4	4	4	4	3		
7	4	4	3	3	1	3	4	3	1	4	3	4	1	4	2	4	2	3	1	4	4	4	4	4	4	4	4	4	4	3	3	4	3	4	4	4	4	1	3	2	3	4	3	4	4	1	
8	4	3	4	4	2	3	4	2	1	2	3	4	4	3	3	4	3	4	1	4	4	4	4	4	4	4	4	4	3	4	4	4	3	4	4	3	4	2	4	4	3	4	2	4	4	4	
9	4	4	2	3	3	3	4	3	3	2	4	4	2	4	3	3	2	2	3	2	3	2	3	3	3	4	3	3	4	3	3	4	3	4	4	4	2	4	3	4	3	2	4	4	4		
10	4	4	4	3	1	3	4	4	2	3	3	4	2	3	3	4	2	1	1	4	4	4	4	3	4	4	4	4	3	4	3	4	2	4	4	1	4	4	4	4	3	3	1	4	4	4	
11	4	4	4	4	1	3	4	4	1	4	4	4	4	4	2	4	2	4	4	3	4	4	4	4	4	4	4	4	4	2	4	4	2	4	4	3	4	4	4	2	4	4	4	1	4	4	4
12	4	4	2	3	4	3	4	2	2	4	4	4	4	4	2	4	2	2	2	3	4	3	4	3	4	4	4	4	3	4	2	3	2	4	4	2	4	3	4	1	4	4	3	4	4	4	
13	4	3	4	3	4	3	4	4	1	2	3	2	4	4	3	2	2	2	1	4	4	4	4	3	4	4	4	4	4	4	4	4	4	1	4	4	4	4	4	3	4	4	4	3	4	4	3
14	4	4	2	4	4	3	4	4	1	4	4	3	4	4	3	4	4	2	3	4	4	4	4	4	4	4	4	4	4	1	4	3	1	4	3	4	4	2	1	3	4	3	4	4	2	4	
15	4	4	2	4	4	2	4	3	2	4	3	4	4	3	4	4	4	1	2	1	4	4	3	3	4	4	4	4	2	4	3	4	4	3	4	2	3	3	3	3	3	4	4	4	3		
16	3	1	2	3	1	2	4	2	1	4	3	4	4	4	4	4	3	3	1	4	4	2	4	2	4	4	3	3	3	2	3	2	4	3	1	3	2	3	1	3	1	3	4	4	4		
17	4	4	3	4	3	4	4	2	2	3	3	3	4	4	4	4	1	4	1	3	4	4	2	4	4	4	4	4	3	4	4	1	3	1	4	3	4	1	2	3	4	4	4	4	4		
18	4	4	3	4	4	2	4	2	2	2	3	4	3	3	2	3	3	4	1	4	4	3	2	4	4	4	3	2	4	3	3	2	3	4	4	3	4	3	4	3	4	4	2	4	4	3	

Número de sujetos: 18
 Número total de ítems: 43
 Número de ítems eliminados: 3
 (I7, I25, I42)
 Alfa de Cronbach: 0.771
 Omega de Mc Donald: 0.815

Apéndice C. Modelo del cuestionario aplicado

Cuestionario

Datos informativos

Sexo: Masculino () Femenino ()

Edad:

Diócesis:

Instrucciones

Apreciado(a) joven, se te ha pedido participar de este cuestionario, que es parte del proyecto de investigación: "Programa de Formación en Amor Conyugal para Jóvenes Solteros de la Renovación Carismática Católica del Perú". Esta investigación servirá para optar el título de Magíster en Matrimonio y Familia. Los resultados obtenidos serán de gran utilidad para conocer mejor las necesidades de formación en amor conyugal que tienen los jóvenes solteros de la RCC Perú.

Este cuestionario es voluntario, es anónimo, no es un examen. Te pedimos por favor que respondas sinceramente y marques una sola respuesta por cada pregunta, pudiendo ser: Definitivamente Sí (D.S), Probablemente Sí (P.S), Probablemente No (P.N), Definitivamente No (D.N).

¡Gracias por tu participación!

N°	Items	D.S	P.S	P.N	D.N
1	Se puede amar y ser amado tanto en el matrimonio como en la vida religiosa				
2	Estar enamorado de una persona es una etapa del amor, pero luego el amor tendrá que ir creciendo para ser un amor cada vez más comprometido				
3	La violencia (verbal, psicológica, física) ha sido parte de las relaciones que he tenido				
4	La atracción sexual entre varón y mujer es algo normal y bueno, porque expresa que hemos sido creados para no vivir en soledad sino en unión con otra persona				
5	Hay más felicidad en el darse a otras personas que en el estar solo				
6	Dos personas que se han querido mucho siendo novios, podrían fracasar luego en su vida por diversos factores				
7	Actualmente, los hijos pueden encontrar en sus padres un ejemplo vivo de lo que es el amor verdadero				
8	Dios decide desde la eternidad la persona con la que cada uno se va a casar				
9	Cuando he comenzado una relación, nunca he pensado que fuera a durar mucho				
10	Las diferencias entre varón y mujer son esenciales para que se relacionen mejor en el matrimonio				

11	Considero la masturbación como una alternativa adecuada hasta que pueda tener relaciones sexuales estando casado(a)				
12	No todas las personas están llamadas al matrimonio				
13	En la propia casa se debería recibir una formación sexual adecuada y suficiente				
14	Los hijos quieren conversar con sus padres abiertamente sobre el verdadero amor en el enamoramiento y el matrimonio				
15	La parte más importante de la preparación para el matrimonio es la dirigida a la organización y celebración de la boda				
16	Considero que tengo muchas heridas que me impiden amar de verdad				
17	En una relación de pareja, siempre debo obtener algo a cambio de lo que doy				
18	Reconozco que la pornografía ha dañado mi capacidad de enamorarme y de amar				
19	Los enamorados, desde el inicio, deberían desear que su relación dure para siempre				
20	Pensando en su futura vida familiar, ya desde la juventud es importante tener buen carácter y sanar las heridas emocionales que uno(a) haya sufrido				
21	El amor sólo es posible mientras la otra persona me siga haciendo feliz				
22	Me parece imposible a estas alturas durar con una misma pareja para toda la vida				
23	Los jóvenes pueden vivir en castidad como preparación para amar de verdad a su futuro esposo(a)				
24	Entiendo que el amor verdadero exige la fidelidad pero me siento incapaz de asegurarla				
25	Antes de ser enamorados es necesario primero ser buenos amigos				
26	A medida que la relación se va haciendo más seria y comprometida, el amor exige más esfuerzo, y a veces hasta sacrificio, por parte de los enamorados				
27	Considero que a veces uso o manipulo a las personas para obtener lo que quiero				
28	Las personas que ame formarán parte de la historia de mi vida y de mi identidad				
29	El hecho de estar enamorado te debe llevar a esforzarte por ser una mejor persona				
30	Uno se comienza a preparar para el matrimonio a partir de cuándo se compromete como novio(a)				
31	Practicar la fe contribuye positivamente a una buena vida matrimonial y familiar				
32	Un buen amor entre varón y mujer siempre tiende a comprometerse en matrimonio				
33	En una relación amorosa madura, el amor tiene que ser correspondido				

34	Por la historia de mi familia puedo decir que no creo en el amor verdadero				
35	Los sentimientos de los enamorados, que al comienzo son muy encendidos y apasionados, van cambiando a lo largo del tiempo juntos				
36	He pasado por más situaciones malas (tóxicas, infidelidades) que buenas en las relaciones que he tenido				
37	Lo que una persona haga en su juventud acaba influyendo en su futura vida matrimonial				
38	Pertenecer a una comunidad de fe puede ayudar a fortalecer la relación entre esposos				
39	Mi cuerpo es importante para expresar mi amor por otras personas				
40	Varón y mujer expresan su amor de manera distinta				

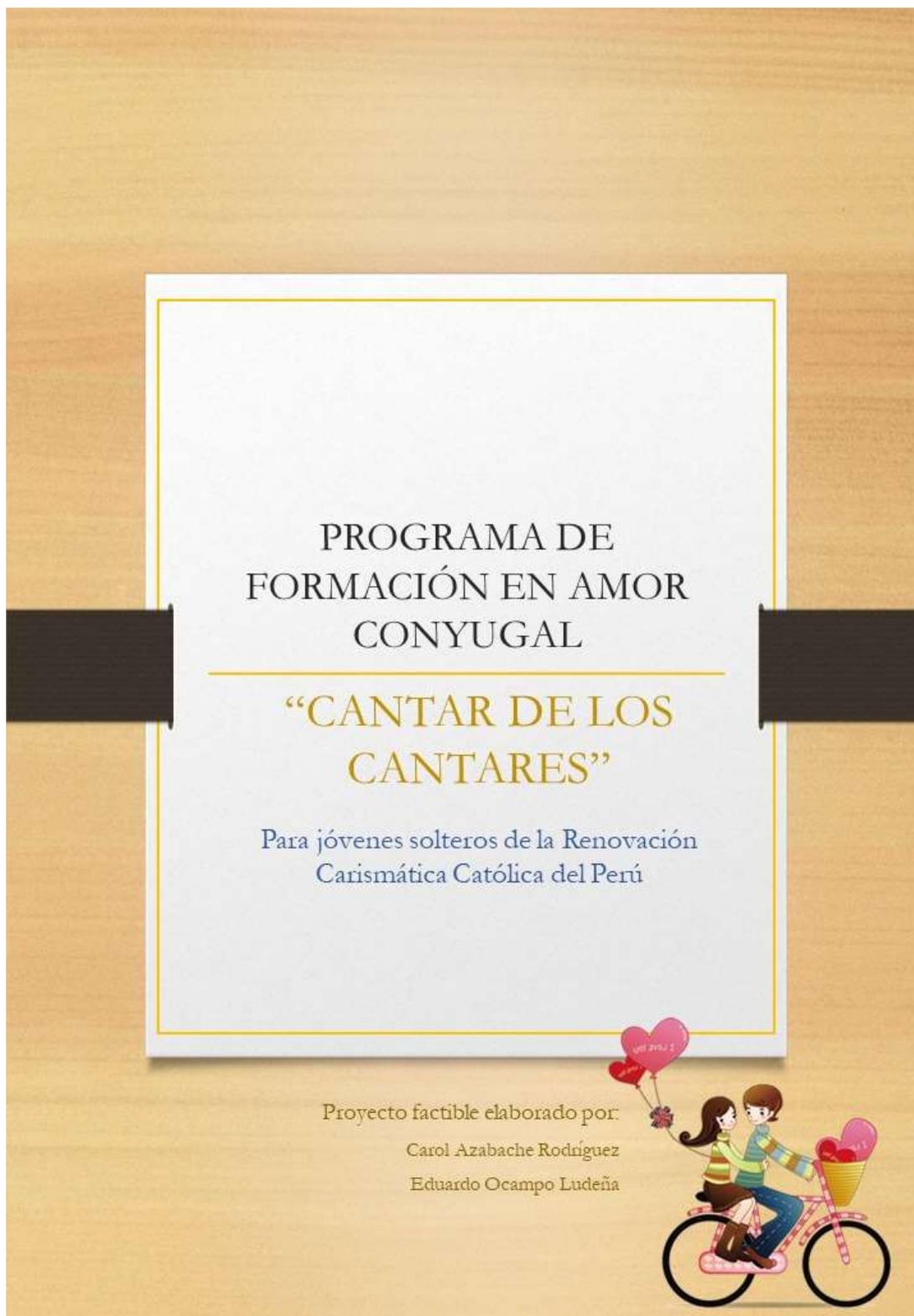
Apéndice D. Tabulación definitiva de los cuestionarios aplicados

N°	Vocación al amor				Esponsalidad y Conyugalidad							Procesualidad del amor						Preparación para el amor conyugal										Obstáculos para amar														
	1	12	28	8	4	5	10	32	39	40	21	2	6	19	25	26	33	35	7	13	14	20	23	29	31	37	38	15	30	3	9	11	16	17	18	22	24	27	34	36		
1	4	4	4	1	2	2	4	4	4	4	1	4	4	4	4	4	4	3	4	4	4	4	4	4	4	4	1	1	2	1	3	1	1	1	1	1	1	1	1	1	3	
2	4	2	3	3	4	4	4	4	4	4	3	2	2	4	4	4	3	1	3	3	3	4	4	4	3	4	4	4	2	2	3	4	3	4	1	4	3	3	3	3	3	
3	3	3	4	2	4	4	4	4	2	4	4	4	3	4	4	4	3	2	3	3	4	3	4	4	4	4	4	3	3	3	4	2	3	1	4	4	2	4	2	4	2	
4	4	4	3	1	4	4	4	4	3	4	3	4	2	4	4	4	1	4	4	4	3	4	4	4	4	4	3	2	2	3	4	2	4	2	3	4	2	4	2	4	2	
5	4	4	3	1	4	4	4	4	4	4	4	4	3	4	4	4	4	4	4	4	4	4	4	4	4	4	4	1	2	2	4	3	3	1	4	4	2	4	3	4	3	
6	4	3	4	3	3	3	3	4	2	3	2	3	3	2	4	2	4	3	3	4	3	3	3	4	4	4	4	2	4	2	4	3	4	1	1	4	3	2	2	2	2	
7	4	4	2	2	3	2	4	4	3	4	2	4	3	4	4	3	4	3	3	2	4	4	3	4	3	3	4	1	2	2	4	1	2	1	2	4	2	2	2	1	1	
8	4	4	4	2	4	3	4	2	2	4	4	4	3	2	4	3	4	4	3	1	4	4	4	4	4	4	3	4	4	4	4	4	2	4	4	4	2	1	4	4		
9	4	4	4	1	4	4	4	4	3	4	2	4	3	4	4	4	4	4	4	4	4	4	4	4	2	4	3	2	4	3	4	3	3	4	4	3	4	4	4	4	4	
10	4	4	3	1	4	4	4	4	3	4	4	4	3	4	4	4	3	4	3	4	4	4	4	3	4	4	3	4	4	2	4	2	2	1	4	4	3	4	3	4	3	
11	4	4	4	1	4	4	4	4	4	4	4	4	3	4	4	4	4	2	4	2	4	4	4	4	4	4	4	4	2	3	4	2	4	1	4	4	1	4	1	4	1	
12	4	3	4	1	4	2	3	4	4	4	2	4	4	3	4	4	3	4	4	4	4	4	4	4	4	4	4	2	2	3	4	2	3	1	2	4	2	4	2	4	2	
13	4	4	3	1	3	4	4	4	3	4	2	4	3	4	4	4	2	2	4	4	4	4	4	4	2	4	4	4	2	4	4	1	4	1	4	4	4	2	1	4	1	
14	4	4	4	1	3	4	4	4	1	4	3	4	4	4	2	4	4	2	3	3	4	4	4	4	4	4	4	4	1	4	3	1	1	1	4	4	1	4	1	4	1	
15	4	4	4	1	4	4	4	4	4	4	4	4	4	4	4	4	4	4	4	4	4	4	4	4	4	4	4	1	4	1	4	3	3	4	4	4	4	4	4	4	4	
16	4	4	4	2	3	4	4	3	4	4	4	4	3	4	4	4	4	4	4	3	4	4	4	3	4	4	4	4	1	2	4	2	2	4	4	4	3	4	2	4	2	
17	4	4	3	1	4	3	3	4	1	4	2	4	3	4	4	4	3	2	4	2	4	4	4	4	4	4	4	4	4	2	4	2	4	3	3	2	3	4	2	4	2	
18	4	2	4	1	4	4	2	4	4	4	3	4	3	4	4	4	3	4	4	2	4	4	3	4	4	4	3	4	4	1	4	2	3	4	4	4	4	4	4	3	4	
19	4	4	4	3	3	4	3	3	4	4	4	3	3	1	4	3	3	4	4	3	4	3	3	3	3	4	3	4	4	4	4	4	3	2	4	4	4	4	4	4	4	
20	4	1	4	1	4	3	4	4	4	4	4	4	1	4	4	4	1	4	4	4	4	4	4	4	4	4	2	4	4	4	4	4	1	4	4	4	4	4	4	4	4	4
21	4	4	4	1	4	3	4	4	4	4	3	4	1	4	4	4	3	2	4	1	4	4	4	3	4	4	4	4	3	2	4	2	2	2	4	4	2	3	2	4	2	
22	4	4	3	1	3	2	3	4	2	4	3	4	1	3	4	4	3	4	4	2	4	4	3	4	2	4	4	2	3	2	4	1	4	1	4	3	3	4	3	4	3	
23	4	4	4	3	4	1	4	4	4	4	2	4	4	4	4	4	3	3	4	4	4	4	4	4	4	4	1	4	1	1	4	2	4	2	4	4	2	4	2	4	2	
24	4	4	4	1	4	3	3	4	1	3	4	3	2	3	3	4	3	4	3	3	4	3	3	4	2	3	4	2	4	3	4	2	3	1	3	2	1	4	3	4	3	
25	4	4	4	2	4	2	1	4	4	1	4	4	3	4	4	2	4	4	4	2	4	4	4	4	1	4	3	2	3	1	4	1	3	2	2	2	2	2	3	1	4	1
26	4	4	4	3	4	4	4	4	4	4	4	4	2	3	4	3	4	2	4	4	4	4	4	4	4	4	4	4	3	4	4	3	4	2	4	4	2	4	4	4	4	
27	4	4	2	1	4	4	1	3	1	3	2	4	4	4	4	3	4	2	4	3	4	4	4	4	2	4	4	3	2	4	4	2	4	3	4	4	3	2	2	4	2	
28	4	3	4	1	3	1	3	4	4	3	3	4	3	4	4	3	3	3	4	4	4	4	4	4	4	4	3	2	2	2	4	1	3	4	3	4	4	2	1	4	1	
29	4	4	4	1	4	3	4	4	3	3	4	4	3	4	4	3	2	2	4	3	4	4	4	4	4	4	3	4	4	4	1	4	1	4	4	4	4	4	4	4	4	
30	4	4	4	3	4	3	4	4	4	4	2	4	3	4	4	4	3	2	4	3	4	4	4	4	4	4	2	4	4	3	4	2	2	1	4	2	1	3	1	4	1	

N°	Vocación al amor				Esponsalidad y Conyugalidad							Procesualidad del amor						Preparación para el amor conyugal										Obstáculos para amar																
	1	12	28	8	4	5	10	32	39	40	21	2	6	19	25	26	33	35	7	13	14	20	23	29	31	37	38	15	30	3	9	11	16	17	18	22	24	27	34	36				
31	4	3	4	4	4	3	4	4	4	4	4	4	3	4	4	4	4	4	4	4	4	4	4	4	4	4	4	4	1	4	3	4	1	4	4	4	4	4	4	4	4	4		
32	4	1	3	2	1	2	2	3	1	3	3	3	2	3	2	2	2	2	3	3	3	4	2	4	3	4	4	4	4	2	2	2	4	3	4	4	4	4	4	4	4	4	2	
33	4	4	3	1	4	4	4	4	4	4	3	4	3	4	4	4	4	3	4	2	4	4	4	4	4	4	2	4	2	4	4	2	4	1	4	1	4	1	4	3	2			
34	4	4	1	1	4	4	4	3	2	4	4	4	3	4	4	4	4	4	4	3	4	4	4	4	3	4	3	4	3	3	2	4	2	4	1	4	4	3	4	4	4	4		
35	4	4	3	3	4	4	3	4	3	1	4	4	4	4	4	4	1	4	3	3	4	4	4	4	3	4	4	4	4	4	3	4	2	4	4	4	4	4	4	4	4	4		
36	4	2	4	1	4	4	2	2	3	3	4	3	1	3	3	3	4	3	2	4	2	3	4	3	2	3	4	3	4	2	2	2	3	2	4	2	2	4	2	4	2	2		
37	4	4	4	2	4	3	4	4	3	4	4	4	3	4	4	4	3	2	4	3	4	4	4	4	4	4	4	4	4	4	2	4	2	4	2	4	4	4	4	2	3	3		
38	4	4	4	1	1	3	2	4	4	3	1	4	2	4	4	4	3	2	4	3	4	4	4	4	3	4	4	2	4	3	4	4	4	4	4	4	3	4	1	4	4	1		
39	4	4	4	2	3	3	4	4	2	4	3	3	3	4	4	4	2	3	3	2	3	4	4	4	4	4	4	3	4	1	4	1	4	2	3	4	3	4	4	1	4	1		
40	4	4	3	2	4	4	4	4	4	3	2	4	3	4	3	4	3	4	4	4	4	4	4	4	3	4	4	4	4	4	2	4	2	4	2	3	2	2	4	3	4	3		
41	3	3	3	1	3	3	3	2	2	3	2	4	2	2	3	3	3	3	3	4	2	4	3	3	4	3	4	2	3	4	2	4	2	2	4	3	4	2	3	4	2	3	4	
42	4	4	4	2	4	4	3	3	3	4	2	3	4	3	4	3	4	3	3	2	4	4	4	4	4	4	4	1	4	2	4	2	3	1	2	4	1	4	1	4	1	4	1	
43	4	2	4	1	3	4	3	4	4	2	2	3	3	4	4	4	3	4	2	4	3	4	4	4	4	4	1	1	4	2	4	2	2	1	2	2	4	2	4	2	4	2	4	
44	4	4	4	1	3	3	4	4	4	4	4	3	4	4	4	3	3	3	4	4	2	4	4	3	4	4	4	1	4	1	4	1	4	2	4	2	2	4	2	4	2	4	2	
45	4	1	4	1	4	1	4	2	4	3	3	4	2	4	4	4	4	4	4	4	4	4	4	4	4	4	4	4	4	4	4	4	4	1	4	4	3	3	3	3	3	3	3	
46	4	3	3	2	4	3	3	4	4	3	2	4	3	3	3	3	4	3	4	4	4	3	3	4	3	4	4	3	4	4	3	2	3	3	3	3	3	3	3	3	3	4	4	
47	3	2	3	3	1	3	4	3	4	4	4	2	2	2	2	4	4	2	4	4	4	4	3	4	2	4	4	2	2	4	3	2	4	4	4	4	4	4	4	4	4	4	4	
48	4	4	4	3	4	4	4	4	3	2	3	4	2	3	4	4	3	3	4	4	4	4	4	4	4	4	4	4	3	2	4	1	3	1	4	2	2	4	2	4	3	4	3	
49	3	4	4	1	4	3	4	4	2	3	2	4	3	3	4	3	4	3	4	4	4	4	3	4	2	4	4	2	4	4	4	2	2	1	3	4	4	4	4	4	4	4	4	
50	4	4	4	1	4	4	4	4	2	4	4	4	4	4	4	4	4	1	4	4	4	4	4	4	4	4	2	1	1	4	4	1	2	1	4	4	4	4	2	1	4	2	1	
51	4	1	2	2	3	2	3	3	1	3	4	3	3	3	4	3	3	3	4	3	3	4	4	3	4	3	4	3	1	4	2	4	3	3	4	3	1	4	4	4	4	4	4	
52	4	4	4	1	4	4	4	4	4	1	4	4	3	4	4	4	4	4	4	3	4	3	4	4	4	4	4	1	2	1	4	2	4	1	4	2	3	4	1	4	1	4	1	
53	4	4	4	1	4	4	4	4	1	4	2	4	2	4	4	4	4	4	4	3	4	4	4	4	4	4	4	3	4	2	4	1	3	1	4	4	2	2	4	2	2	2	2	
54	4	4	4	2	4	4	3	4	4	4	4	4	3	4	4	4	2	4	3	4	2	4	4	4	4	3	4	4	4	2	4	2	2	1	3	4	3	4	3	4	3	4	3	
55	4	4	4	2	4	3	3	3	3	4	3	4	1	3	4	3	4	2	2	3	4	3	4	3	4	3	2	4	1	2	2	3	2	2	2	2	3	3	3	4	3	4	4	
56	3	3	3	1	3	3	4	3	3	4	4	4	3	3	4	3	3	3	4	3	3	4	3	3	4	3	4	1	3	4	2	3	2	4	3	2	4	3	2	3	2	3	3	
57	3	3	4	2	4	3	4	4	4	1	4	4	4	4	4	4	4	4	4	4	4	4	4	4	4	4	2	1	1	2	2	1	2	1	4	4	4	4	2	1	4	2	1	
58	3	3	4	2	2	1	3	3	1	3	3	3	3	2	3	4	3	3	1	4	1	3	3	4	3	3	4	3	3	1	1	4	2	3	4	1	2	3	3	2	3	2	2	
59	4	3	2	1	4	4	3	4	4	4	3	4	3	4	3	4	3	4	4	4	4	4	3	4	2	4	3	4	4	2	4	2	4	4	4	4	4	4	4	4	4	4	3	4
60	4	3	3	1	2	4	4	4	3	4	3	4	2	3	4	3	4	3	2	4	4	3	4	2	4	3	4	4	2	2	4	1	4	2	4	2	4	2	2	2	2	2	1	4

N°	Vocación al amor				Esponsalidad y Conyugalidad							Procesualidad del amor						Preparación para el amor conyugal										Obstáculos para amar													
	1	12	28	8	4	5	10	32	39	40	21	2	6	19	25	26	33	35	7	13	14	20	23	29	31	37	38	15	30	3	9	11	16	17	18	22	24	27	34	36	
61	4	4	4	1	3	4	4	3	3	3	1	4	3	3	4	4	4	2	4	4	4	4	3	4	4	3	4	4	2	3	3	4	2	3	2	2	4	4	2	3	
62	4	2	4	1	2	4	4	4	3	4	2	3	4	3	4	3	4	3	4	3	4	4	4	4	3	3	4	2	2	2	2	4	2	2	2	2	2	2	2	2	
63	4	4	4	2	4	4	4	4	1	3	1	4	4	3	4	4	4	2	3	4	4	4	4	4	2	4	4	4	4	4	4	4	4	3	4	1	4	4	4	4	
64	4	4	4	1	2	4	2	4	2	3	4	3	3	3	4	3	4	3	3	4	4	4	4	4	1	4	4	2	4	2	3	2	4	4	2	4	2	2	2	2	
65	4	4	3	1	4	1	4	3	3	4	4	3	2	4	4	3	4	2	2	4	4	4	4	4	4	4	4	4	4	3	4	2	4	3	4	1	4	4	4	3	4
66	4	4	4	1	4	4	4	4	4	3	3	4	3	4	4	4	4	3	3	4	3	4	4	4	4	4	4	4	1	4	1	4	1	2	2	4	4	4	4	4	
67	4	4	4	2	4	1	3	4	1	4	2	4	3	3	4	3	4	3	4	3	4	4	4	4	4	3	4	4	4	2	4	4	1	4	1	3	4	3	2	1	
68	4	2	4	1	4	3	4	4	3	4	3	4	3	4	4	4	4	3	4	3	4	4	3	4	4	3	4	4	2	2	1	4	2	2	4	4	4	3	2	1	
69	4	4	3	1	3	4	4	3	3	3	3	4	3	3	2	3	4	2	4	4	4	3	4	3	3	3	3	3	3	2	3	4	3	3	3	4	4	3	4	4	
70	4	4	4	1	4	4	4	4	3	4	1	4	4	4	4	4	3	4	4	4	4	4	3	4	4	4	4	1	2	1	2	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1
71	4	4	4	1	4	4	4	4	4	4	4	4	3	4	4	4	4	3	4	4	4	4	4	4	4	4	4	4	4	4	4	4	4	4	4	4	4	4	4	4	4
72	4	3	3	2	3	3	3	3	1	4	4	3	4	3	3	2	2	3	3	3	3	3	2	3	3	4	4	2	4	2	4	3	4	3	3	4	3	4	3	3	3
73	1	4	2	4	3	1	2	1	1	3	3	3	4	1	1	3	4	4	1	2	1	4	1	1	1	3	1	2	2	4	4	3	3	1	4	1	2	1	1	3	
74	4	1	4	2	3	1	3	3	1	4	2	4	3	4	4	3	4	2	2	4	4	3	4	4	4	4	4	4	1	4	4	4	4	4	4	4	2	4	3	4	
75	4	4	4	1	4	4	4	4	1	4	4	4	3	4	4	4	4	4	4	4	4	4	4	4	4	4	4	4	4	4	4	4	4	4	1	4	4	4	4	4	
76	3	1	4	1	3	4	3	4	1	4	2	4	3	4	4	4	4	4	3	4	4	4	4	4	4	3	3	4	2	4	3	4	2	3	4	3	3	4	2	4	
77	3	4	3	4	2	2	2	1	2	3	1	2	4	2	2	3	4	4	2	1	1	2	2	1	1	3	1	1	3	4	1	3	4	2	4	1	3	4	2	3	
78	4	2	4	2	4	4	4	4	4	2	3	4	2	4	4	4	4	4	4	3	3	4	4	2	4	2	4	2	3	4	3	4	3	3	4	3	3	3	1	4	
79	4	4	4	1	4	1	4	4	3	4	2	4	3	3	4	4	4	3	4	3	3	4	4	1	4	4	4	4	4	2	2	4	1	3	4	3	4	4	2	1	
80	3	3	4	1	3	3	4	4	1	4	3	4	2	4	4	4	4	3	4	3	3	4	4	4	4	3	4	4	4	3	3	4	3	4	4	4	4	3	4	2	
81	3	3	4	1	3	3	4	3	2	4	3	4	3	3	4	4	4	1	3	4	3	3	3	4	4	2	4	4	2	4	2	4	2	2	2	3	2	3	4	4	
82	4	4	3	1	1	1	3	4	4	4	4	4	2	4	4	4	4	3	4	4	4	4	4	4	4	4	4	4	4	3	4	1	4	4	2	4	4	4	4	1	
83	4	4	3	1	4	4	3	4	3	4	4	4	3	4	4	4	4	2	4	3	3	4	4	4	4	3	4	4	4	4	4	4	2	4	1	4	2	2	3	3	
84	4	3	4	1	4	4	1	3	4	4	3	4	4	4	4	4	3	4	4	4	4	4	4	4	4	3	4	4	1	4	4	4	4	4	3	4	4	4	4	4	

Apéndice E. Diseño de la propuesta



Link directo al programa:

https://drive.google.com/file/d/1PVnUM7IgtjRMjS7BZlyF1d7D0ALvG_PD/view?usp=sharing